

14/16



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**"CREACION DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL"
SU IMPORTANCIA Y TRASCENDENCIA EN EL
MOVIMIENTO OBRERO MEXICANO.**

TESIS

Que para obtener el Título de.
**LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
ESPECIALIDAD ADMINISTRACION PUBLICA**

presenta

GLORIA G. HERNANDEZ COTA

MEXICO, D. F.

1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
I. MARCO DE REFERENCIA	4
A. <i>Desarrollo del Capitalismo en México</i>	4
II. MOVIMIENTOS OBREROS	8
1. <i>Antecedentes: 1800-1860.</i>	8
2. <i>Movimientos obreros a partir de 1860</i>	11
2.1. <i>Mutualismo</i>	12
2.2. <i>Cooperativismo.</i>	13
2.3. <i>Primera Asociación Nacional</i>	14
2.4. <i>Etapa de Decadencia de los Movimientos Obreros</i>	16
2.5. <i>El Magonismo</i>	19
2.5.1. <i>Cananea</i>	22
2.5.2. <i>Río Blanco</i>	23
2.5.3. <i>El Programa del Partido Liberal Mexicano</i>	25
2.5.4. <i>Los últimos días del Porfiriato</i>	26
III. SITUACION DE LA CLASE OBRERA	28
1. <i>Antecedentes</i>	28
2. <i>La Clase Obrera en el Movimiento Armado</i>	30
IV. IDEOLOGIAS EN LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL	35
1. <i>Los Anarquistas del Partido Liberal Mexicano</i>	35
2. <i>Confederación de Tipógrafos Mexicanos</i>	37
3. <i>El Grupo Luz</i>	36
V. FUNDACION DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL	41
VI. LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL 1914-1916	43
1. <i>Antecedentes</i>	43
2. <i>El Pacto entre Carranza y la COM</i>	50
2.1. <i>Los Batallones Rojos</i>	53
3. <i>La Huelga General de Julio-Agosto de 1916</i>	56
3.1. <i>Situación Económica del País</i>	57
VII. CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFIA	85
ANEXOS: <i>Lista de Organizaciones creadas de 1850-1916</i>	87

INTRODUCCION

En el presente trabajo intitulado "Creación de la Casa del Obrero Mundial. Importancia y trascendencia en el movimiento obrero mexicano", nos proponemos analizar el periodo durante el cual surge la Casa del Obrero Mundial y la influencia que ejerce sobre el proletariado mexicano ya que es la fase de formación política, ideológica y sindical de éste. Asimismo, es en el curso de esta etapa donde se generarán las condiciones que más tarde permitirán al Estado asimilar a su política, la dinámica del movimiento obrero organizado. De 1912, año en que se funda la COM a 1918, con el nacimiento de la CROM (Confederación Regional Obrera de México), una complejidad de factores imposibilitarán que el movimiento obrero logre organizarse sólidamente y promueva al mismo tiempo las condiciones de independencia frente al Estado. Es por esto que en nuestra opinión, es esta etapa en donde la clase trabajadora decide en gran medida su vinculación política e ideológica con el gobierno surgido de la revolución y de ahí la importancia que existe por estudiar este tema.

En la primera parte de este trabajo analizaremos el surgimiento de la clase obrera y los sindicatos, sus inicios en el siglo XIX hasta la época de 1900-1910, en que se inicia el movimiento armado de la Revolución Mexicana, que vendrá a desquiciar la situación económico-político-social del país.

Para desarrollar dicho tema, nos proponemos, en el capítulo primero, dar un marco de referencia en el cual mencionaremos características generales de México, en esa etapa, para así podernos explicar cómo y por qué surgen los obreros en el país y entender el desarrollo de su organización desde los primeros intentos hasta desembocar en los sindicatos. Para hacer comprensible el proceso dinámico de la economía en esta época, será necesario que veamos distintos aspectos fundamentales dentro del contexto global de la situación del país. Sólo analizando estas partes como una totalidad en donde cada

una es variable independientemente, pero al mismo tiempo dependiente provocando una situación de causa-efecto, nos será posible captar cuál era la posición del trabajador en estos años del porfiriato.

Dentro de estos aspectos nos proponemos revisar la situación que el país guardaba en relación al desarrollo de los ferrocarriles, las haciendas, la industria, la inversión extranjera y nacional, etc.

Posteriormente, en el segundo capítulo, nos concentramos en el tema de los movimientos obreros, dando las características generales de la situación de los artesanos en los inicios del siglo XIX y como se van transformando éstos en obreros, rompiendo con su pasado y surgiendo una nueva clase social: El proletariado. Dentro de este proceso veremos las distintas etapas por las cuales el movimiento obrero caminó a lo largo de este siglo hasta llegar al momento en el cual estos obreros empiezan a ser un factor de presión importante dentro de la crítica situación que vive el régimen porfirista en su última etapa de principios de siglo XX.

Para definir el carácter de la Casa del Obrero Mundial, es necesario analizar primeramente la situación real que vivían los obreros y el por qué del cuestionamiento de éstos hacia el sistema imperante y su actuación como grupo social en el movimiento armado. Todo esto lo analizaremos en el tercer capítulo de la presente tesis.

Fundada en el momento de efervescencia, la Casa del Obrero Mundial participará como un factor de disidencia o de apoyo frente a las distintas facciones en pugna durante el movimiento armado iniciado en 1910; primero frente al maderismo y posteriormente ante los gobiernos sucesivos hasta 1916. Con todo, la fragilidad política —podríamos decir— que la COM manifiesta en este período, hay que buscarla en la composición interna de la misma; en la filiación ideológica de sus integrantes, muchos de los cuales se consideraban anarquistas, socialistas, liberales o sindicalistas, todas estas tendencias ideológicas aflorarán de manera palpable en un determinado momento durante la vida de la COM, debido a las simpatías por una u otra facción; al modo particular que cada una concebía el tipo de organización que debería adoptar la clase trabajadora y el momento histórico que vivía ésta dentro del movimiento sindical que en el país se efectuaba. Es por esto que para definir el carácter de esta organización, es necesario analizar los siguientes aspectos:

1. La contextura ideológica de los grupos que confluyen en su integración; ya sean anarquistas, anarco-sindicalistas o simplemente sindicalistas revolucionarios.

2. Las características de los sectores del proletariado que se vieron atraídos por las doctrinas que pregonaba la COM.

Aspectos que trataremos en los dos siguientes capítulos del estudio que realizamos (IV y V).

El acendrado apoliticismo de la COM, la mantendrá por algún tiempo al margen de los cambios sufridos en la vida política del país. La unidad de las facciones en pugna fue efímera, las relaciones entre el Primer Jefe Venustiano Carranza, y Villa primero y Zapata después, se deterioraron hasta convertirse en hostilidad abierta. Después de la derrota de Huerta, las fuerzas constitucionalistas leales a Carranza y en especial Obregón, procedieron rápidamente a atraerse el apoyo de la fuerza de trabajo, buscando no solo un apoyo de masas que requerían sino también elementos para incrementar el "ejército de operaciones". Es así como al firmar un pacto entre Carranza y la COM, ésta entra a la tutela del gobierno constitucionalista y se dan las bases para la actuación del movimiento obrero mexicano dentro del marco del Estado. El desarrollo de estos hechos los analizaremos en el capítulo VI, donde veremos cómo se forman y qué función desempeñan los "batallones rojos". Asimismo, dentro de este apartado analizaremos la situación económico-social del país, que es por demás desastrosa y que fué el factor más importante que desencadenaría la protesta general de los trabajadores mexicanos, situación que sería reprimida duramente por el gobierno y que acabaría de un plumazo y en solo 3 días con la COM.

Dentro del último capítulo de esta tesis, trataremos de llegar a conclusiones a las cuales nos ha conducido esta investigación y que en opinión personal, nos dan la lógica del movimiento obrero mexicano en este momento histórico, que determinó la actuación de éste dentro del contexto de México.

1. MARCO DE REFERENCIA

A. *Desarrollo del capitalismo en México*

En los inicios de este período, 1870-1900, México empieza a superar la fase de fragmentación política que había vivido y trata en adelante de lograr un desarrollo económico mediante un proceso, en el cual se mezclarán relaciones capitalistas así como precapitalistas. En esta etapa, una de las que muestran en la historia de México una intensa transición, acompañada de un desarrollo creciente de las industrias: minería, textil, azucarera, henequenera, ferrocarrilera, etc., muestra de ello son los datos siguientes:

En las exportaciones de 1873 a 1875, hubo un aumento notable, ya que éstas llegaron a los 29 millones, mientras las importaciones alcanzaron la cifra de 22 millones, cifras que mejorarían aún para 1888, cuando las primeras aumentaron a 67 millones y las segundas a 76 millones de pesos.¹

Para lograr los planes que se proponía Porfirio Díaz, era necesario tener las condiciones adecuadas para ello, esto es, tener al país pacificado y crear un mercado económico nacional, para lo cual fué muy importante la supresión que hizo Díaz de los impuestos internos, conocido como "alcabalas", que eran un gran obstáculo para la producción manufacturera y el comercio interior.

Un elemento muy importante, clave podríamos decir, para este proceso, fué la construcción de los ferrocarriles, los cuales se extendieron sobre las tierras expropiadas a los campesinos los que pasan a formar parte de la fuerza de trabajo, después de ser despojados de su tierra y sufrido la destrucción de sus costumbres y tradiciones.

¹ Rosenzweig, Fernando. *"El Desarrollo Económico de México"*, 1877-1911. El Trimestre Económico, México 1977, p. 433.

Para lograr la comercialización era requisito fundamental, el tener transportes modernos y éste era un campo adecuado y atractivo para las inversiones de capital extranjero. Con la entrada de estos capitales se logra un aumento notable en las líneas ferroviarias y así podemos observar que en:

1877	existían	700	Km
1885	existían	6,900	Km
1890	existían	10,000	Km
1900	existían	14,000	Km
1910	existían	20,000	Km ¹

El aumento en la llegada de capitales extranjeros a México, también se vio favorecido por las condiciones fiscales y de tierra que se dieron, así como por favorables condiciones bancarias y ausencia de restricciones a la importación de maquinaria y de técnicos. La inversión extranjera total en el país aumentó de:

100 millones en 1884 a
3,400 millones en 1911.²

Las inversiones europeas eran superiores a las norteamericanas, pues mientras las primeras representaban el 62% del total, las segundas eran el 38% en el año de 1911 y los campos de inversión fueron diferentes, de acuerdo al interés de cada país en producir o explotar cierto sector de la economía que le beneficiara a él mismo, o le fuera necesario para su economía.

La consolidación de las haciendas con sus rasgos de propiedad privada, tendencia a producir para los mercados tanto interno como externo y empleo del trabajo asalariado, significó un triunfo sobre el viejo estado de cosas. Las haciendas se fueron modernizando, trayendo maquinaria, técnicas nuevas y desplazando a los campesinos que se fueron convirtiendo en asalariados, por una parte, debido a dicha modernización en las haciendas y por otro lado, porque fueron sustituidos por las máquinas y tuvieron que buscar otro trabajo para sustituir. "Así, las características del campesino en los inicios del siglo XX no eran un lastre cultural, sino una lógica consecuencia del desarrollo regional y de la evolución capitalista".³

² Carr, Barry. "El Movimiento Obrero y la Política de México", 1910-1929 I Colec. Sep-Setentas, No. 256. México, Primera Edición, 1976, p. 14.

³ Melville, Roberto. "Crecimiento y Rebelión", Ed. Nueva Imagen, 1a. Edición, México, 1979, p. 65.

En los años 70 s, la incipiente industria no había absorbido las demandas del mercado interno y por lo tanto no había desplazado totalmente al artesano, ya que éste cubría parte de la demanda interna, pero es partir de esta época que el crecimiento de la industria es más notable debido a los factores antes mencionados. Todas las ramas industriales muestran un gran apogeo; la manufacturera, la textil, la extractiva, la de transformación, etc.

La minería, una de las ramas que recibían más impulso y en donde se concentraban grandes capitales extranjeros, principalmente estadounidenses, franceses e ingleses, creció notablemente, en 1889 la producción minero-metalúrgica era valorada en 41 millones de pesos y para 1902 es de 160 millones.⁴

La industria manufacturera también creció, en 1892 su valor total de producción era de 90 millones, mientras que para 1904 era de 163 millones y para 1901 llegó a 204 millones.⁵ Las tres industrias más dinámicas eran la de azúcar, la de tabaco y la textil. También debemos mencionar que la exportación del henequén se dobló; llega a 80 mil toneladas y es la época en que el 90% del henequén mundial provenía de México.

Todo este apogeo de la industria se vio influenciado también por la modernización que sufría en general el país, para 1800 se instaló la primera línea telefónica y en el período de 1880 a 1900 se instalaron el correo, los telégrafos, el agua potable, así como la industria eléctrica.

La mejoría y ampliación de los transportes y de los caminos hicieron que aumentaran los mercados al comunicarse zonas que antes estaban aisladas, y así recibía un impulso tanto el mercado nacional como el mundial.

Este desarrollo del capitalismo durante el período del Porfiriato, continúa su camino ascendente, para 1904 las importaciones alcanzan los 180 millones y para 1907 llegan a los 225 millones, mientras las exportaciones de 222 millones en el primer período antes mencionado, suben a 246 millones.⁶

La crisis económica mundial sufrida en 1907 afectó, como es lógico suponer a México, ya que éste formaba parte del capitalismo mundial y los efectos se hicieron sentir principalmente en los años de 1908-1909, en donde las consecuencias se resintieron en casi todos los secto-

⁴ "Historia General de México." Tomo III, El Colegio de México, 2a. Edición, México, 1977, p. 234.

⁵ *Historia General de México*, op. cit. p. 234.

⁶ *Historia General de México*, op. cit. p. 250.

res. Hubo cierres de fábricas descendió la producción, cayeron los precios, bajó el mercado, hubo una desvalorización del capital. Por ejemplo, la rama manufacturera se precipitó de 206 millones a 188 millones.

Este deterioro de la vida económica agudizó el disgusto que existía generalizado en todo el país. Todos los elementos que en un momento dado se conjugaron para lograr el desarrollo y establecimiento de un capitalismo floreciente en un estado moderno fuerte que le es necesario para sustentarse, empiezan a entrar en crisis en los años finales del porfiriato y así el nuevo orden económico que había establecido entra en contradicción y se darán en este momento las condiciones adecuadas para la iniciación del movimiento armado de 1910.

II. MOVIMIENTOS OBREROS

1. Antecedentes: 1800 - 1860

Desde la época de la colonia los artesanos tuvieron que luchar para no ser disgregados como clase pero subsistieron sin grandes conflictos debido a que en el modo de producción existente había un pequeño sector capitalista, con relaciones de explotación salarial, y un vasto sector precapitalista donde el productor —artesano o campesino— aún no había sido separado de sus instrumentos de producción, el desarrollo industrial era incipiente y con ciertas características que unificaban los intereses de los artesanos y de los nuevos obreros. Todavía no existía una diferencia clara y tajante entre artesanos y obreros, ya que sus intereses eran excluyentes. Los artesanos apoyaban el sistema de producción que garantizara la propiedad privada y por lo tanto, su propia existencia; los obreros luchaban contra el sistema de explotación sustentado en la propiedad privada de los medios de producción.

Las organizaciones de trabajadores de esta época son las llamadas gremios y el obraje. Los primeros eran: "Corporaciones estamentales, jerarquizadas de acuerdo a pautas medulares organizadas en cofradías de oficios encomendados a un santo patrono"⁷ y constituyeron las instituciones características del régimen del trabajo en ese momento histórico. No se permitía a ningún artesano ejercer su oficio fuera del gremio y tenía que cumplir con una serie de requisitos de tipo técnico, profesional y económico. Estas organizaciones permitieron un leve mejoramiento en las condiciones de los trabajadores, pero finalmente desaparecieron. Es de suponer, que las organizaciones gremiales sirvieron de base a las asociaciones de artesanos que surgirían posteriormente, ya que los gremios más importantes durante la colonia como

⁷ *Historia Obrera* No. 10, CEHSMO, Octubre 1977, México, p. 2.

son: los curtidores, carpinteros, pintores, silleros, tejedores, los sastres, peluqueros, etc., los encontramos más tarde como los iniciadores de las asociaciones mutualistas.

El obraje se consideraba "como un embrión capitalista dentro de una estructura semifeudal"⁸, pero su existencia fue débil e ilegal y la situación de estos trabajadores era realmente miserable. Se supone que existían cerca de 500 a 700 personas dedicadas a esta actividad.

El período de 1810 a 1860, se caracterizó por una gran inestabilidad política, la cual, como es lógico se refleja en la economía. Por ejemplo, el promedio de las exportaciones en 1801-1810, fue de 16 millones, mientras en 1861-1867 bajó a \$ 196,000.00 sólomente. Las importaciones bajaron igualmente de 14 millones en 1801-1810, a 4 millones en 1861-1867⁹. Todo esto nos refleja la situación del país, ya que no había productos que se exportaran, pues no había industria y la situación global del mundo, no necesitaba aún una serie de materias primas que después serían indispensables.

Las diferencias entre conservadores y liberales con los años se fueron acentuando, provocando agudas crisis internas en el país. Hubo intentos por industrializar al país, pero no había las condiciones socio-económicas y políticas para que esto se realizara totalmente. En 1843 se crea la "Junta de Fomento de Artesanos", que se considera como un primer intento para analizar la situación económica en que se encontraba la nación y proponer soluciones.

Otros intentos anteriores a éste son la creación de:

- Banco de Avío. 1830.
- Sociedad Mercantil y de Seguridad de la Caja de Ahorros de Orizaba en 1839.
- Dirección General de Industrias. 1842.

Como resultado de estos intentos que hemos mencionado, aparecían fábricas y surgen los primeros asalariados; pero es importante hacer notar que el artesano sigue siendo un factor importante dentro de la producción, sobre todo a nivel local.

Sin embargo, es durante estos años cuando el artesano se enfrenta a situaciones más graves que vendrían a provocar su desaparición y lo que algunos autores han dado en llamar "la agonía del artesano".

⁸ *Idem*, p. 3.

⁹ *Rosenzweig, Fernando*, op. cit. p. 411.

“La muerte del artesanado como clase social es un hecho inevitable y es condición “sine qua non” para el progreso del país y resultante de las fuerzas productivas”.¹⁰

El artesano se enfrenta a dos hechos: Primero, la competencia de los productos manufacturados importados y segundo, los productos de la naciente industria mexicana (situación dramática que vivieron estos trabajadores).

Ante estos problemas, el artesano empieza a pugnar por una organización que le brinde protección y comienzan a surgir las sociedades mutualistas alrededor de los 50's, cuyo antecedente inmediato viene a ser la Junta de Fomento de Artesanos (1843), su órgano oficial es “El Semanario Artístico” y él afirma que se crearon Juntas Menores integradas por artesanos de un solo gremio o en una sola provincia. Durante este decenio de los 50's, es cuando empiezan a aparecer artículos en los periódicos en favor de la organización de artesanos. Y como veremos posteriormente, éste va a ser un medio fundamental para transmitir las inquietudes de este sector.

La política liberal de estos años trató de impulsar el desarrollo capitalista, pero para lograr esto, era necesario terminar con los vestigios coloniales existentes. Fueron en esta época los primeros intentos por crear un Estado más fuerte, resultado de esto son las Leyes de Reforma que van encaminadas a recuperar tanto la producción, como el poder político detentado hasta ese momento por el clero. En lo económico, este gobierno no adoptó la tesis de libre cambio. Todas estas medidas vinieron a cambiar la situación del momento y obviamente afectaron a los artesanos.

En 1856, la ley de Lerdo de Tejada autoriza la desamortización de bienes inmuebles de la iglesia y de los civiles; para agilizar el desarrollo del país. Se pone fin al proteccionismo del artesanado y se favorece a la burguesía comercial y a los terratenientes aburguesados.

La política económica del Imperio no significó un retroceso en las medidas dadas por los liberales para lograr el desarrollo capitalista, más bien vino a continuar la tendencia establecida. “Aunque pudiera ser contradictorio, es durante el Imperio cuando se legisla por primera vez sobre materia laboral”¹¹. La “Junta Protectora de las Clases Menesterosas”, se crea el 10 de abril de 1865, siendo el primer órgano oficial para conocer los problemas de los trabajadores a introducir una

¹⁰ Chávez Orozco, Luis. “*La Agonía del Artesanado*”, Cuaderno Obrero/17 CEHS-MO, México, 1977, p. 10.

¹¹ *Historia Obrera*, op. cit. p. 5.

jurisdicción sobre la materia. Asimismo, el 10. de noviembre del mismo año, se promulgó la "Ley sobre los Trabajadores", que tiene 21 artículos que hablan principalmente de:

- 1o. Igualdad y libertad a los contratantes.
- 2o. Duración de la jornada, que sería de 10 horas.
- 3o. Días de descanso obligatorio.
- 4o. Prohibe la tienda de raya y el trabajo a menores sin permiso de sus padres.
- 5o. Da las bases para liquidar las deudas contraídas por el obrero.

Todas estas medidas no llegaron a funcionar, pero si nos dan una clara idea de que ya existe un trabajador asalariado, hay un proceso más acelerado hacia el capitalismo y el papel que empieza a desempeñar este "trabajador" en la vida económica y política del país.

2. Movimientos obreros a partir de 1860

Muy poco se sabe realmente acerca de la formación de la clase obrera mexicana como tal, pero se considera que siendo este país predominante agrario, la mano de obra para la industria que se creaba o que se ampliaba tenía que venir forzosamente del sector agrícola. En el siguiente cuadro podemos observar como se encontraba distribuida la fuerza de trabajo.

	1895	1900	1910
Fuerza de trabajo	100 %	100 %	100 %
Sector agropecuario	67 %	66 %	68.1%
Industrias	15.6%	16.6%	15.1%
Servicios	17.4%	17.4%	16.8%

12

En ésta época no se encontraba una vez más una separación clara entre los campesinos y los obreros, pues se dice que el artesanado para defenderse del capitalismo, se alió a las masas asalariadas y unieron sus luchas en contra de su enemigo común a través de organizaciones mutualistas y cooperativistas.

¹² *Rosenzweig, Fernando.* op. cit. p. 438.

En México, había menos conocimiento del pensamiento socialista europeo, que en otros países de latinoamérica, algunos autores explican esto parcialmente por el hecho de que el país no recibió grandes grupos de inmigrantes procedentes de Europa Meridional, ya que éstos tuvieron un papel importante en la formación ideológica del movimiento obrero en los países en que se establecieron (Argentina y Uruguay). El poco conocimiento que en México había sobre el socialismo utópico o científico, se debió a las actividades y escritos de algunos obreros e intelectuales inmigrados.

En esta época eran muy debatidas las teorías de Fourier, a pesar de eso, el primer movimiento artesano y campesino claramente influido por el socialismo europeo, data de los años 1860-1870 y estuvo relacionado con la obra de un griego llegado a México en 1861, llamado Plotino C. Rhodakanaty, que fundó más tarde la Escuela Libre, uno de sus alumnos fue Julio López Chávez, que encabezó, de 1867 a 1869 una revuelta campesina que se proclamó socialista y se propagó a los estados centrales y del Noreste del país; ésta se inició en Chalco, aquí se llevó a cabo un intento de crear una comunidad ideal de campesinos y artesanos.

Surge entonces en México toda una corriente en contra del socialismo y a raíz de la instalación de la Comuna de París, se inician una serie de artículos con la finalidad de hacer del dominio público, lo que era y lo que trataba de obtener ésta. En la "Voz de México" (1871), Ignacio Ramírez escribió sobre todo esto y José P. Matras en sus artículos muestra simpatía por el movimiento, sin entenderlo muy bien.

2.1. Mutualismo

Como ya lo hemos mencionado, la propaganda en favor de la asociación y formación de sociedades mutualistas y cajas de ahorro, data de los años 40's, en los artículos publicados en "El Semanario Artístico". En estos años se resaltan dos aspectos de estas organizaciones:

- 1o. El auxilio que daba a los asalariados.
- 2o. Los efectos moralizadores que traían estas asociaciones a los agrupados (fomentar las virtudes y evitar los vicios).

El mutualismo tuvo un gran florecimiento, se formaron un gran número de sociedades sobre la base de la ayuda mutua. El mutualis-

mo, mediante las cuotas de los asociados, creaba un fondo para auxiliar en caso de enfermedad, muerte o falta temporal de trabajo a sus agremiados.

El entusiasmo que despertó este movimiento en los artesanos, nos demuestra la necesidad que tenía de defenderse ante el avance implacable del capitalismo y un claro ejemplo del hecho de que el mayor número de agrupaciones mutualistas que surgieron en las principales ciudades de la República, ¹³ fueron en los centros industriales del país.

La primera sociedad de este tipo es "La Sociedad Particular de Socorros Mutuos", creada el 5 de junio de 1855, pero es realmente hasta 1864 cuando empieza a actuar en defensa de los artesanos. Posteriormente se formaron, una de sastres en 1864 y otra de sombrereros en 1866 y en 1875 "El Socialista" dio una lista de 18 sociedades mutualistas, de las cuales 11 agrupaban a 1,286 socios ¹⁴, se calcula que tiene más de 2,000 entre todos.

El mutualismo da como un hecho la existencia del capitalista y del trabajador, pero es de hacer notar que no existía una oposición radical al capitalismo, sino que estas organizaciones sólo querían una sociedad más justa e integrada armoniosamente por obreros y capitalistas.

El ideal mutualista se desvaneció finalmente al darse cuenta de su incapacidad para defender a los artesanos frente a los patrones, influyó también el hecho de que para subsistir necesitaba las cuotas de los agremiados y éstos pasaban por una etapa difícil pues los salarios eran de hambre y entonces se pensó en el cooperativismo.

2.2. Cooperativismo

Al terminar la etapa del mutualismo, el trabajador creyó que su único medio de hacer frente al capitalismo era el cooperativismo, pero aunque se trató de hacer propaganda entre las masas, no se logró realizar nada afectivo. Con esta organización se trataba de cooperar conjuntamente uno con otro para lograr un mismo fin, es decir, actuar de manera organizada para llegar a la producción colectiva y al reparto de beneficios. En este movimiento influyó Fernando Garrido con sus

¹³ González, José Ma. "Del Artesanado al Socialismo", Sept-Setentas, 1a. Edición, México, 1974, p. 4.

¹⁴ García Cantú, Gastón. "El Socialismo en México", Siglo XXI, 2a. Edición México, 1974, p. 93.

artículos en "El Socialista". Entre el mutualismo y el cooperativismo, éste último significaba un paso adelante en las organizaciones de trabajadores y artesanos.

2.3. Primera Asociación Nacional

Los artesanos buscaban una forma de asociación que realmente funcionara y lograra una cohesión entre ellos mismos para poder luchar frente a su agresor. En el decenio de 1870-1880, se presentó un cambio fundamental en la historia del desarrollo de la organización sindical en México, debido a que en esta época los trabajadores mexicanos empezaron a oír las proposiciones de algunos socialistas.

Al fundarse, el 16 de septiembre de 1872, el Gran Círculo de Obreros de México, se da una nueva etapa en el desarrollo del movimiento obrero y es obra fundamentalmente de la influencia socialista. En poco tiempo (1874), ya contaba con 8,000 miembros y para 1875, con 28 sociedades obreras afiliadas¹⁵ y para 1878 eran ya 43 las organizaciones.¹⁶

Un hecho importante es que el Gran Círculo logró remover la conciencia de los obreros como tales y a través del periódico "El Socialista" (1871) que tuvo una influencia grande en estas organizaciones; se logró una mayor propaganda en favor de las asociaciones y así nutrirse de nuevos elementos. Este periódico estuvo dirigido de 1871-1888 por Juan de Mata Rivera, que es uno de los fundadores del Gran Círculo de Obreros, junto con Epifanio Romero, Francisco de P. González y Victoriano Mereles. Dicho periódico, así como "El Hijo del Trabajador", fueron los medios principales de comunicación con los obreros.

Las características personales de los miembros del Gran Círculo influyeron con fuerza en su posición ideológica y los conceptos de los socialistas utópicos dominaron las corrientes que se manifiestan en México en este momento. Las reglas para la organización dejaban muy claro que el movimiento obrero se limitaría solamente a utilizar métodos estrictamente legales de lucha y de organización y sus miembros se obligan a abstenerse de participar en actividades políticas. El énfasis que se ponía, en proveer de educación y bienestar a sus miembros es un legado de las tradiciones mutualistas, pero también se incorporaban nuevas ideas como aumentar la resistencia contra las arbitra-

¹⁵ Carr, Barry, op. cit. p. 27.

¹⁶ García Cantú, Gastón, op. cit. p. 93.

riedades de los patrones y sacar al obrero de su pasividad. Prueba de que esto obtenía eco es que en esta época aumentaron las huelgas. Sin embargo, este hecho sucede simultáneamente con el ascenso de Díaz y es conocido con que fuerza fue reprimido cualquier intento de agruparse para defenderse de los patrones.

Todos estos sucesos fueron neutralizando la organización y cada vez era más palpable la debilidad y confusión que existía en las filas del Gran Círculo. Esta crisis se manifiesta, sobre todo en los años 1876-1880 en los cuales existe una honda división entre sus miembros sobre la actitud que debía tomarse con respecto al gobierno.

Algunos autores mencionan que "recién creado el Círculo, el auge que provocó, llevó a sus dirigentes a convocar a un Congreso permanente en el cual estuvieran representadas todas las agrupaciones artesanas y proletarias del país".¹⁷ Mientras otros autores nos dicen que debido a las diferencias que existían en el seno de la Agrupación, fue hasta los últimos días del año de 1875 (recuérdese que el Gran Círculo de Obreros se creó en 1872) que sus dirigentes se sintieron suficientemente fuertes para realizar y manejar el Congreso, ya que contaba no sólo con el apoyo decisivo de "El Socialista", sino también con 28 sucursales en diversas partes del país y con cerca de cuarenta gremios en la capital.¹⁸

Carlos Larrea, Secretario del Gran Círculo Obrero, citó a las juntas previas para el Congreso y se convocó finalmente para el 5 de marzo de 1867, para la inauguración del Primer Congreso Obrero, en la Ciudad de México.¹⁹

Pero de un modo u otro, fue este Congreso la culminación de los esfuerzos por asociar a los obreros, pues como hemos mencionado anteriormente, de este año 1876 a finales de 1880, el Círculo y el Congreso viven una etapa de inestabilidad por la crisis interna y la intervención del gobierno, provocando que el Círculo, para el año de 1879 había caído totalmente en manos de agentes oficiales. Tan es así, que un grupo de líderes desconocieron el Círculo y procedieron a formar una organización que se llamó "Congreso Obrero" y se instaló en Zacatecas, bajo la protección del Gobernador Trinidad García de la Cadena, el cual se presentó como candidato a la Presidencia, frente a Manuel González, protegido de Díaz, con el apoyo de esta

¹⁷ Carr, Barry, op. cit. p. 29.

¹⁸ Valadés, José C. "Sobre los Orígenes del Movimiento Obrero en México", Cuadernos Obreros, No. 20 CEHSMO, México, 1979, P. 16.

¹⁹ *Idem*, op. cit. p. 20.

organización, pero al fracasar en su intento, se vieron truncadas las esperanzas de la sociedad, de tener un protector en el Palacio Nacional y así desde 1880 hasta 20 años después, que se disuelve totalmente la organización, actúa con moderación y total apoyo a Díaz.

2.4. Etapa de decadencia de los movimientos obreros

Ni Díaz ni el grupo de los "científicos" en un principio prestaron mucha atención a estos movimientos, sino por el contrario, el medio que siguieron fue el de absorber estas sociedades, enfrentándolas entre sí o destruyéndolas totalmente. El obrero y el artesano tuvieron muy poca posibilidad de actuar y desde el punto de vista organizativo, el período que termina en 1905, fue de franca decadencia.

El artesano se enfrentaba a conflictos graves en estos momentos de la historia, que eran adversos para él, debido a que el proceso de desarrollo acelerado del capitalismo lo iban acabando y empieza a surgir una nueva clase social: el proletariado. En esta etapa, el papel que el artesano desempeña en la vida productiva del país, desciende notablemente y su situación económica se vuelve aún más precaria y ésta lo conduce a convertirse en asalariados, engrosando así las filas de la nueva clase social.

Bajo la denominación de obrero, quedaban comprendidas "todas aquellas personas que tuvieran un modo honesto de ganarse el pan, es decir, artesanos, intelectuales y trabajadores asalariados"²⁰. Esto era debido al grado de desarrollo del país.

Por otro lado, podemos ver que numéricamente el proletario era escaso en estas fechas y concentrado en los centros industriales que coincidían con las ciudades más importantes de la época que eran: México, Guadalajara, Puebla, Monterrey y San Luis Potosí:

AÑO	MILES DE PERSONAS	% DE OCUPADOS	
1895	1,464.1	33	%
1900	1,636.6	34	%
1910	1,680.0	31.9	% ²¹ .

²⁰ *Historia Obrera*, op. cit. p. 7.

²¹ *Rosenzweig, Fernando*, op. cit. p. 438.

Las cifras antes mencionadas nos muestran como la fuerza de trabajo (incluyendo la de industrias y servicios) aumentó sensiblemente entre los años de 1895-1900, pero disminuyó hacia 1910. Explicación de esto podría ser que el crecimiento de la población bajó de 1.5% en el primer período, a 1.1% en el segundo, así como que hubo un gran movimiento migratorio de cerca de 20 mil habitantes en 1900 y de más de 105 mil habitantes en 1910; situaciones que coincidieron con un aumento de la mortalidad.

La situación del obrero era crítica, pues existía un exceso en la demanda de fuerza de trabajo, provocado por el desplazamiento de los trabajadores del campo hacia las ciudades, lo que provocaba que el obrero tuviera que abaratar su trabajo y aceptar condiciones discriminatorias en él. Referente a este hecho, podríamos mencionar que la industria ferrocarrilera contraria a la textil y manufacturera que empleaban mano de obra nacional, contrataban principalmente a extranjeros. Esta actitud provocó que entre los obreros mexicanos naciera un sentimiento antiamericano, ya que les pagaban menos a ellos que a los extranjeros por realizar las mismas tareas y éstos últimos contaban con toda clase de prestaciones. El movimiento ferrocarrilero recibió asimismo la influencia de los obreros norteamericanos que tenían una ideología sindicalista y fue éste un factor importante por el cual este sector se convirtió en uno de los más combativos y más nacionales de la fuerza obrera mexicana.

Se fue gestando por entonces un estado de lucha entre el capitalista y el asalariado y la actitud que adoptó éste último fue la de la huelga. "El Socialista" en 1875 decía que la palabra "huelga" era desconocida en México y que cuando los trabajadores se negaban a trabajar se decía simplemente que se habían "pronunciado". Empleando un término común para referirse a quienes manifestaban abiertamente y en rebeldía su oposición al poder público.

En México la primera huelga se presentó en 1865, con los sombrereros. Esta táctica de lucha del proletariado fue aumentando paralelamente con la industrialización del país, para evitar el fracaso de estos movimientos por ser improvisados, el Gran Círculo pedía que se manifestara por escrito las quejas de los obreros y se dieran las instrucciones necesarias a los representantes para que se llegara a un acuerdo conveniente antes de realizar el paro. Aunque en algunos casos si se logró acuerdos antes de estallar una huelga entre los obreros y el patrón, no fueron muchos los casos como éstos.

Durante 1877, el movimiento huelguístico tuvo en México un florecimiento y fue este "el momento en que empezaron a manifestarse

de un modo claro las aspiraciones por conquistar un aumento en los salarios y una rebaja en la jornada de trabajo".²² A pesar de la represión que existía, no hubo un solo año durante el porfiriato en que no se registraran huelgas, las cuales alcanzaron cifras máximas en los años de 1881, 1883, 1884, 1890, 1891 y 1905-1907; por el contrario, durante el período de 1895-1905, se realizaron pocas huelgas. La mitad de las huelgas se realizaron en la capital o en el Estado de México, los siguientes Estados donde hubo más movimiento de este tipo fueron: Veracruz, Puebla Tamaulipas, San Luis Potosí y Nuevo León.²³

Las industrias más afectadas por esta acción fueron la de los sectores más modernos y más importantes de la economía nacional, así como en las empresas de propiedad extranjera. Las causas principales que motivaron estas acciones fueron:

1. Abusos de los patrones.
2. Reducción en los salarios.
3. Aumentos en la duración de la jornada.
4. Despido injustificado de trabajadores.

En 1884, fecha en que regresa Díaz a la Presidencia, el "Club Nacional de Obreros Libres" lanza un manifiesto a los trabajadores, en donde se nota una posición diferente a las épocas anteriores, ya que sobre la actitud general aceptada de que los obreros no se inmiscuyeran en política, este club, recomienda todo lo contrario; ya que afirma que la actitud de no inmiscuirse, ha hecho que las otras clases se crean los únicos con actividad política y que se tache de indiferentes y faltos de patriotismo a todos aquellos que forman la base de la sociedad: los "trabajadores". Aunque no trascendió, es importante porque demuestra que los obreros, al menos un grupo, ya había abandonado su abstención política y definido su lucha en participación organizada.

La dictadura ahogó con fuerza a los periódicos socialistas que eran, como lo hemos mencionado, los guías teóricos pequeño-burgueses que orientaban al proletariado en su lucha contra el capitalismo y desde 1888 hasta nuestros días los trabajadores mexicanos no han tenido periódicos comparables a "El Socialista" y "El Hijo del Trabajo", y si en el primer momento los obreros estuvieron abandonados, al ir creciendo numéricamente fue aumentando su fuerza y llegó el momento en que se enfrentó, por sí mismos, a su viejo enemigo. Esta actitud,

²² González, José Ma., op. cit. p. 11.

²³ Carr Barry, op. cit. p. 34.

concretizada en las "Huelgas de Cánanea y Río Blanco, son el primer paso hacia la conquista de sus derechos y el primer anuncio de que la quimera de la Revolución Social, sería con el tiempo una realidad".²⁴

2.5. El magonismo

A partir de 1900, se considera que el cerrado sistema político del porfiriato comenzó a perder el apoyo de sectores cada vez mayores de la sociedad mexicana. La creciente desigualdad económica y social existente, así como las crisis que provocó el mismo sistema, empezaron a afectar prácticamente a todos los grupos sociales importantes, desde los campesinos hasta los hacendados más ricos, como a los obreros y a la burguesía, cada vez fue mayor el número de personas que se oponían a Don Porfirio y su grupo y a lo que ellos representaban. Fue precisamente este grupo de disidentes el que concibió la idea inicial de organizar la oposición contra Díaz sobre la base de una alianza con los sectores descontentos de la clase obrera.

Pero como ya sabemos en este momento, inicios del siglo XX, no existía un movimiento obrero vigoroso y políticamente consciente, es por esto que fueron los intelectuales procedentes de la élite en el poder o de la clase media, los que dieron la pauta para organizar un movimiento de oposición ideológica y políticamente independiente, y articulado a escala nacional contra la dictadura.

"Este grupo que se encontraba formado por los hermanos Flores Magón, Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Librado Rivera y Lázaro Gutiérrez de Lara, por mencionar sólo a los más destacados, fueron los que en el año de 1900 en San Luis Potosí fundaron el Partido Liberal una organización partidaria que llegaría a ser de masas, cuyo órgano oficial que era "Regeneración", aparece el 7 de agosto de 1900 en la ciudad de México, firmado por Ricardo, y Jesús Flores Magón y Antonio Horcasitas; es esta una publicación que a lo largo de varios años, instrumenta periódicamente una política y una ideología que definirán una de las tendencias políticas más claras y definidas de las que se manifestaron en el movimiento armado de 1910".²⁵

Al principio la preocupación dominante de esta corriente ideológica, fue la necesidad de volver a los principios del liberalismo mexicana-

²⁴ González, José Ma., op. cit. p. 13.

²⁵ Bartra, Armando. "Regeneración 1900-1918". Ed. Era, 2a. Edición, 1980, México, p. 13.

no, cuya expresión había sido la Constitución de 1857. El régimen de Díaz fue atacado por su política de reconciliación con la iglesia, por la represión política y por el apoyo que daba al crecimiento desmesurado de los latifundidos. En este año (1900) se organiza el Club Liberal "Ponciano Arriaga".

Con el tiempo, y a través de las represiones que sufren estos movimientos liberales por parte del porfirismo, se van radicalizando y estrechando sus contactos con los círculos obreros.

Muestra de ellos es que el periódico "Regeneración" que en 1900 había salido a la luz con el lema "Contra la mala administración de la justicia", en 1901 aparece con el subtítulo "Periódico Independiente de Combate", orientado ya abiertamente a la lucha contra la dictadura del General y denunciando los fundamentos de ésta en la explotación económica y la entrega al extranjero de la riqueza del país.

Otro hecho importante de esta corriente magonista en relación al tema que tratamos es que "la Junta Organizadora del PLM es la única organización seriamente vinculada al proletariado y que esboza una plataforma política obrera y durante algunos años la instrumenta tácticamente con relativo éxito",²⁶ es por esto que se afirma: "las actividades revolucionarias de Flores Magón y de los magonistas son el punto de arranque donde hay que colocar los antecedentes contemporáneos de una conciencia socialista propia, nacional, de la clase obrera mexicana".²⁷

Fue en la época de 1901, cuando el marco de la denuncia magonista se amplió, la disyuntiva política que difundía Regeneración, haciéndose portavoz del Partido Liberal, se redujo en todo este periodo a proponer un cambio político: la sustitución de la administración porfirista por una administración democrática, en esencia, un cambio de personas y de métodos en el aparato del Estado.

Desde que se fundó el Partido, la represión del gobierno hacia los clubes liberales, la prensa y obviamente los militantes de ellos fue mayor, y muchos de ellos fueron encarcelados. En 1901, tanto Ricardo como Jesús Flores Magón, fueron detenidos y en octubre de dicho año, se suspendió el periódico ante la amenaza de que de aparecer un número más, los hermanos Flores Magón serían asesinados en la cár-

²⁶ Varios autores. "Interpretaciones de la Revolución Mexicana". Bartra. Armando. "La Revolución Mexicana de 1910 en la Perspectiva del Magonismo", Ed. Nueva Imagen, UNAM, México, 1979, p. 93.

²⁷ Revueltas, José. "Ensayo sobre un Proletariado sin Cabeza", Ed. de la Liga Leninista Espartaco, México, 1962, p. 201.

cel. Al salir de ella, Ricardo arrienda y edita "El Hijo del Ahuizote" en julio de 1902, periódico que sufre constantes represiones hasta que desaparece en mayo de 1903 un mes más tarde los tribunales dan el fallo por el cual se prohíbe la circulación de cualquier periódico escrito por Ricardo Flores Magón. Así las cosas, en enero de 1904 el núcleo del Partido Liberal se trasladó a Estados Unidos; para proseguir su lucha desde allá. En el exilio, la política del grupo magonista cambió de carácter. En 1904 aparece el primer número de "Regeneración", editado en San Antonio, Texas y el magonismo habla ya francamente de revolución, entendiéndola como una revolución política, social y popular. En septiembre de 1905 se constituyó la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, sobre nuevas bases y el periódico se editaba ya en San Luis Missouri. Por acuerdos tomados, la Junta Organizadora residirá en un país extranjero para estar a salvo de los atentados del gobierno de México y tendría por objeto la organización del Partido Liberal Mexicano y la lucha con todos los medios contra la dictadura de Porfirio Díaz. "La táctica propuesta a los simpatizantes era la constitución de agrupaciones secretas en las localidades respectivas y su comunicación con la Junta; se proponía también apoyar las publicaciones opositoras en México".²⁸

Una vez más, con ayuda de las autoridades norteamericanas, fueron detenidos y encarcelados los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón y Juan Sarabia, después de algunos meses fueron puestos en libertad y reapareció "Regeneración". Se habían ya formado para estas fechas, cerca de cuarenta grupos liberales a los cuales con grandes esfuerzos se les iba proveyendo de armas. En este año de 1906, la revolución dejó de ser una consigna de preparación para ser una consigna de acción, llegaron a la conclusión los magonistas que era necesario usar las armas para lograr el cambio.

El programa que el PLM elaboró en 1906 demostró cuanto se había alejado este grupo del interés tradicional en sus inicios de liberalismo mexicano. En él se hacía un análisis crítico de la sociedad mexicana que reflejaba las luchas y demandas de obreros y campesinos, identificando las raíces sociales y económicas de las desigualdades.

Desde tiempo antes de la publicación del programa, el PLM concentró sus esfuerzos en la obtención de apoyo entre los artesanos y obreros calificados de los centros mineros e industriales más importantes del país y a pesar de la represión desencadenada por el gobierno en

²⁸ Abad de Santillán, Diego. *Ricardo Flores Magón*', Cuadernos Obreros/18 CEHSMO, México, 1978, p. 33.

ambos lados de la frontera entre México y los Estados Unidos, los ejemplares del periódico del PLM "Regeneración", circulaba con profusión entre los trabajadores políticamente conscientes y entre grandes sectores de la clase media. Los conceptos que dicho periódico difundía, y que los dirigentes locales desarrollaban en contacto con la organización del partido, tuvieron un papel fundamental en la preparación del escenario en que tuvo lugar la gran explosión de furia obrera en 1906.

2.5.1. Cananea

La primera huelga importante de la serie, estalló en el centro minero de Cananea, en el Norte de Sonora, apenas unas cuantas semanas antes de la publicación del programa del PLM. La Cananea Consolidated Mining Company, como la mayor parte de las grandes empresas mineras, era controlada por intereses extranjeros, en este caso por la familia de William Greene. Al igual que en muchos otros centros mineros aislados, una gran proporción de la fuerza de trabajo procedía de otras zonas de la República, y aún del Suroeste de los Estados Unidos.

Un grupo selecto de mineros de Cananea, fundaron, el 16 de enero de 1906, a iniciativa de Manuel M. Diéguez y Esteban B. Calderón, en el campo minero de Buenavista, sobre la sierra, la Unión Liberal Humanidad. Tal organización era de carácter secreto, relacionada directamente con la Junta Organizadora del PLM. Este tipo de organización no bastaba para un trabajo de masas, por eso Calderón y Diéguez se proponían constituir una agrupación sindical nacional. "En el proceso de la huelga de Cananea, acaecida tres meses después, existe la constancia del propósito de estos dos hombres para fundar la Unión Minera, con los trabajadores mineros del lugar, como primer pilar de la Liga Minera de los Estados Unidos Mexicanos.²⁹ En mayo de ese mismo año surgió otra agrupación secreta, el Club Liberal de Cananea, organizado con empleados de empresas particulares y obreros en general encabezado por Lázaro Gutiérrez de Lara.

En la celebración del 5 de Mayo, el joven Esteban B. Calderón, denunció la denigrante condición en que trabajan los mineros y obreros mexicanos y atacó con dureza a la dictadura que toleraba aquella or-

²⁹ Carrillo Azpeitia, Rafael. "Ricardo Flores Magón", Cuadernos Obreros/3 CEHS-MO, México, 1976, p. 18.

ganización infame. El primero de julio resuelven todos los trabajadores irse a la huelga, designaron a sus delegados para que se discutieran los problemas con los jefes de la empresa. Los huelguistas exigían la jornada de ocho horas, un aumento en los salarios de los trabajadores mexicanos de la empresa 5,360 de un total de 7,500 que tenía la empresa ³⁰, la eliminación de las prácticas discriminatorias contra los mineros nacionales y el despido de dos capataces americanos que habían maltratado a trabajadores mexicanos. El Centro Minero de Cananea era uno de los lugares donde más éxito había tenido el PLM en la organización de un núcleo local. El carácter marcadamente nacionalista de la huelga se vió reforzado con firmeza por la participación de soldados estadounidenses en las operaciones represivas desencadenadas por el Gobernador de Sonora, Rafael Izábal, en contra de los obreros y sus familiares. Este y el General Luis G. Torres, Jefe Militar de la Zona, pusieron fin al conflicto obrero mediante la captura de Diéguez y Calderón a los que trataron de fusilar públicamente para que sirviera de escarmiento, ya que estaba probada su convivencia con los Flores Magón. El vicepresidente Corral dijo que era imposible que los fusilaran, pues sería mayor el escándalo en el país, que se les aplicara la ley y se les mandara a San Juan de Ulúa. Fueron juzgados y condenados a 15 años de prisión.

El episodio de Cananea tuvo una importancia especial porque fijó un ejemplo para otros trabajadores del país y porque trajo a la luz el problema de la soberanía política y económica de México. También hizo surgir por primera vez, la posibilidad de que la agitación obrera amenazara la existencia misma de la maquinaria de la dictadura en su conjunto.

2.5.2. *Rio Blanco*

En los días que la huelga de Cananea era rota y sus dirigentes sepultados en San Juan de Ulúa, el fuego renace en Veracruz, donde, seguramente las noticias de lo acontecido en el Norte había llegado al conocimiento de los obreros de las zonas industriales de los Estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, en donde ya existían varias personas que habían establecido contactos con el PLM. Después de una aspera lucha para debilitar la influencia de la tradición mutualista sobre la mayoría de los trabajadores, unos hombres llamados José Neira Gó-

³⁰ Carr Barry, op. cit. p. 40.

mez, Manuel Avila y los hermanos Genaro y Atanasio Guerrero, promueven la fundación de una organización obrera. Después de árdua discusión acuerdan formar el Gran Círculo de Obreros Libres. Con base en Orizaba, esta organización estableció con rapidez ramas en las fábricas de todo el centro y el oriente de la República, y ya a fines de aquel año, existían más de 80 filiales en funciones, y se publicaba un periódico llamado "Revolución Social", que contribuía a agudizar la tensión industrial imperante en toda la región. Los patrones se alarman ante la creciente organización de los obreros y el Centro Industrial de Puebla pone en vigor un reglamento en el que se prohíbe toda forma de organización obrera, castigando con la expulsión del trabajo a quien lo desobedezca. El descontento y la protesta obrera impiden la aplicación del reglamento.

El aumento al precio del algodón y la declinación del mercado de telas de esa fibra que se presentó en 1906, hicieron aumentar la presión de la mano de obra textil hasta el punto de que fue inevitable un enfrentamiento. La contundente negativa de los industriales poblanos a atender las demandas obreras de mejorar sus condiciones de trabajo fue seguida por la orden del Centro Industrial de Puebla, de cerrar las fábricas de los Estados de Puebla y Tlaxcala que dependían de él y más tarde el 22 de diciembre, el cierre de todas las fábricas textiles del Centro y Oriente de México, provocó la expulsión de los obreros de las fábricas y los de Orizabá se declaran en huelga. El último recurso de los obreros para poner fin a su desesperada situación, fue solicitar la intervención personal del Presidente. Este parece atender las reclamaciones de los obreros y promete hacer justicia. El 7 de enero de 1907 se anuncia el resultado de su mediación: los reglamentos de trabajo existentes subsistirán, prometiéndose reformas de importancia tan pronto como los huelguistas regresen a sus trabajos. Sin embargo a cambio de esta promesa de acción futura, se pedía a los trabajadores del ramo textil que aceptaran el control de sus periódicos por parte de agentes nombrados por el gobierno y que prometieran abstenerse de tomar parte en huelgas futuras. En otras palabras, se pretendía que renunciaran a la posibilidad de emprender una actividad sindical independiente en lo futuro a cambio de una serie de reformas importantes, que mejorarían las condiciones de trabajo en las fábricas.

El 7 de enero de 1907, al sonar el silbato para llamar a los obreros al trabajo, éstos marcharon hacia las fábricas, pero no dispuestos a volver al trabajo, sino a luchar "al pasar por cerca de la tienda de raya de la fábrica de Río Blanco, los huelguistas son testigos del vejamen que sufre una mujer trabajadora, que es insultada al solicitar un presta-

mo. Uno de los obreros reclama airado y es muerto a balazos. Entonces la cólera, tanto tiempo detenida estalla".³¹

Se lanzan contra la tienda de raya, la cual es saqueada e incendiada, lo mismo intentan hacer con las fábricas, liberan a los presos de la cárcel y cortan los cables de la energía eléctrica. Durante los tres días siguientes Orizaba y sus poblados aledaños de Santa Rosa, Río Blanco y Nogales fueron escenario de una violencia sin precedente. Esto era lo que esperaban las autoridades para actuar con toda la fuerza de que eran capaces. De Orizaba se movilizaron las fuerzas de la represión, así como de Veracruz y Puebla, formándose un ejército de cerca de cuatro mil hombres. El choque fue tremendo y la violencia y el salvajismo sin límites en contra de una masa obrera inerme e inexperta fué brutal. La fábrica de Río Blanco se convirtió en cárcel. Los muertos de aquella espantosa jornada superaron la centena y los heridos se contaban por millares. Durante siete días las fuerzas del gobierno encabezadas por Rosalino Martínez, Subsecretario de Guerra llevan a cabo una operación para aplastar a los "revoltosos" que se atrevían a enfrentarse al gobierno. "La mañana del 9 de enero de 1907 rubrican la tragedia con el fusilamiento en Santa Rosa de los dirigentes obreros Rafael Moreno, Manuel Juárez y Zeferino Navarro, agitadores".³² Así concluye este triste episodio en donde cayeron obreros mexicanos, precursores de la Revolución Mexicana, que tres años después estallaría para derrocar definitivamente la dictadura porfiriana.

2.5.3. *El Programa del Partido Liberal Mexicano*

La agitación llevada a cabo por Flores Magón, se realizaba sobre la base de los hechos: los crímenes, los atropellos de la dictadura y la lucha popular. Después de los sucesos llevados a cabo en Cananea, la Junta Revolucionaria del Partido Liberal Mexicano, siente la necesidad de lanzar su programa, el cual constaba de 51 artículos, divididos en apartados:

El primero sobre las reformas constitucionales en donde se pedía reducir el período presidencial a 4 años y se suprimía la reelección; constaba de 9 artículos. El segundo sobre mejoramiento y fomento instrucción, constaba de 5 artículos, y se hacía obligatoria la enseñanza

³¹ Carrillo Ázpeitia, op. cit. p. 30.

³² Peña Samaniego, Heriberto. "Río Blanco", Cuadernos Obreros/2 CEHSMO. México, 1975, p. 81.

hasta los 14 años. El tercero era sobre los extranjeros, los cuales se convertían en mexicanos al adquirir bienes raíces; el cuarto era sobre restricciones a los abusos del clero católico, constaba de 4 artículos. El quinto de gran importancia, hablaba sobre el capital y trabajo, estableciendo la jornada de 8 horas, el salario mínimo, prohibir el trabajo a menores de 14 años, obligación de dar mejores condiciones de trabajo, indemnizaciones por accidentes de trabajo, etc. Eran 13 artículos en este apartado. El siguiente, es decir, el sexto, se refería a las tierras, el séptimo a los impuestos y el octavo a puntos generales.³³

Este programa daba un norte y un sentido a la lucha del pueblo y contenía el ideal de toda una nación, es por esto que gran parte de dicho programa fue incorporado a nuestra Constitución años más tarde.

2.5.4. Los últimos días del porfiriato

La violenta represión desencadenada en 1906 y 1907, señaló un cambio de rumbo en la historia de las organizaciones obreras durante el porfiriato. Aunque los obreros continuaron sus actividades durante los años siguientes, en especial en la ciudad de México, donde el anarcosindicalismo empezaba a influir sobre algunos trabajadores calificados, el mutualismo volvió a ser otra vez la influencia intelectual dominante del movimiento obrero. Los acontecimientos de 1906-1907 también reforzaron el interés que la élite tenía en "dirigir" el desarrollo de las organizaciones obreras.

Guillermo Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal, patrocinó en 1909, la fundación de la Sociedad Mutualista Moralizadora, con la mira de alentar el mutualismo y de eliminar la tentación de declarar huelgas. "Esta sociedad pretendía tener, en vísperas de la rebelión maderista más de 10 mil miembros".³⁴ Hubo otros ejemplos de sociedades mutualistas oficiales y el gobierno de Díaz aún logró atraerse a los Jefes del Movimiento de los Obreros Textiles en 1906-1907.

Los partidarios convencionales del régimen, no fueron los únicos interesados en cultivar el apoyo obrero para salvaguardar la estructura de la sociedad porfirista. El General Bernardo Reyes, fue uno de los pocos gobernadores estatales que demostraron algún interés en la

³³ Carrillo Azpeitia, op. cit. p. 35.

³⁴ Carr Barry, op. cit. p. 43.

cuestión obrera. Era también el Jefe de un grupo de oposición comprendido en la élite gobernante, que atacaba a los científicos y veía en las reformas políticas y administrativas el único medio de detener la creciente deficiencia del régimen. El amplio apoyo que el General tenía en el Norte del país y sus violentas peleas con Limantour y los "Científicos", obligaron a Díaz a mandarlo a Madrid, prácticamente exiliado.

Estando en Nuevo León, Reyes demostró una enorme habilidad y clarividencia en el manejo del naciente movimiento sindical, sin hacer caso en muchas ocasiones, de las torpes y miopes instrucciones que le enviaba el Presidente. Contra los consejos de Díaz, Reyes adoptó una actitud favorable a la formación de un sindicato de ferrocarrileros en Monterrey, con la intención de ejercer entre bastidores el control de esa organización. Sin embargo, la libertad de acción de Reyes, durante las graves huelgas de 1907-1908, fue limitada severamente por la inflexibilidad de la posición del Presidente. En 1909 se formó un partido obrero reyista para apoyar la candidatura de Reyes a la Presidencia, después de las famosas declaraciones hechas por Díaz en su entrevista con el periodista Creelmann, dicho partido afirmaba contar con tres mil miembros y publicaba el periódico "El México Obrero". Esta organización se desintegró a los tres o cuatro meses de formarse, por la salida de Reyes.

Durante el largo periodo el magonismo tiene una influencia decisiva sobre el movimiento obrero, "Regeneración", circulaba en los hogares mexicanos subrepticamente y esta propaganda magonista, penetraba en el seno de las organizaciones obreras y lo empujaba a organizarse. Desde esta perspectiva el magonismo, sin perder su carácter nacional, adquiere un sentido histórico más amplio al encuadrarse dentro de los intentos del proletariado, por abrirse paso a principios de este siglo hacia una disyuntiva revolucionaria propia, pero el magonismo como conciencia proletaria, es endeble e incipiente, no por sí mismo, sino las circunstancias sociales inmaduras aún en que se dá, pero si podemos afirmar que presenta el primer intento aunque frustrado, de los trabajadores mexicanos por abrirse camino hacia su total emancipación.

III. SITUACION DE LA CLASE OBRERA

1. Antecedentes

Como sabemos el porfiriato fue una etapa de intenso desarrollo capitalista en el país, que vino a modificar notablemente la situación socioeconómica y política de México de esa época y provocó cambios sustanciales dentro de las organizaciones de trabajadores. Los antecedentes más remotos de éstos son: los gremios y el obraje, que sirvieron como base a las asociaciones de artesanos que surgirían posteriormente, ya que los gremios más importantes durante la Colonia (sastres, tejedores, carpinteros, peluqueros, etc.), los encontramos más tarde como los iniciadores de las asociaciones mutualistas y cooperativistas y aún como los grupos que fundan la Casa del Obrero Mundial (COM), es decir, con organizaciones que ya para 1912 han recorrido un largo camino en las agrupaciones obreras, pues a pesar de la envergadura de las luchas sociales emprendidas por los mineros, obreros textiles y ferrocarrileros en el período de 1905 a 1908, fueron los artesanos y operarios calificados quienes encabezaron la formación de sindicatos. Aún en el período en que el movimiento obrero mexicano empezó a incorporar en sus filas a grandes sectores de la fuerza de trabajo industrial, la calidad de sus jefes siguió reflejando la importancia de los antiguos oficiales especializados.

Entre los grupos que como ya hemos mencionado influyeron de manera determinante en el movimiento obrero, están los ferrocarrileros y los mineros, empresas de propiedad extranjera en las que existían graves problemas, entre los que podemos mencionar: las diferencias que había entre los empleados nacionales y extranjeros, tanto en los salarios como en los trabajos y el favoritismo que manifestaban los jefes por los no nacionales. La conexión entre el nacionalismo mexicano y la actividad sindical fue evidente, más que en ningún caso,

en las compañías ferroviarias controladas en gran medida por intereses británicos y estadounidenses. La mayor parte de los empleos de responsabilidad eran ocupados por ciudadanos norteamericanos que, al contrario de sus compañeros mexicanos, ya tenían experiencia sindical adquirida en las poderosas hermandades ferrocarrileras de los Estados Unidos. Por ello no debe sorprendernos que las primeras luchas obrero-patronales en los ferrocarriles, hayan sido emprendidas por trabajadores estadounidenses que exigían condiciones más favorables. Es muy probable que aquellas luchas hayan producido un "efecto demostrativo" y que hayan alentado a los trabajadores nacionales a adoptar una táctica semejante. Al principio, sin embargo, se empleaba a los mexicanos como esquirolas en las disputas con los trabajadores extranjeros y la violencia y hostilidad mutua generadas por esta conducta, aumentaron naturalmente el rencor y la hostilidad que existía entre unos y otros. Las huelgas de protesta por la discriminación de que se hacía víctima a los mexicanos se fueron haciendo más y más comunes al llegar al máximo de la fiebre de la construcción de ferrocarriles. Hacia fines del siglo también surgieron las primeras organizaciones de ferrocarrileros mexicanos.

1. La sociedad de Ferrocarrileros Mexicanos (Nuevo Laredo), fundada hacia 1895.
2. La Suprema Orden de Empleados de Ferrocarril Mexicano, formada en 1896.
3. La Unión de Mecánicos (Puebla), 1900.
4. La Unión de Caldereros (Aguascalientes), 1900.³⁵

Ya para 1907, según se ha calculado, trabajaban con los ferrocarriles, casi 20 mil mexicanos, de los cuales 11,500 formaban parte de la hermandad o del sindicato ferrocarrilero.³⁶

La mayor parte de las grandes empresas mineras eran controladas también por intereses extranjeros y su fuerza de trabajo provenía de distintas zonas de la República y del Suroeste de los Estados Unidos y como en el caso de los ferrocarriles recibieron una gran influencia por parte de los obreros extranjeros, así como por las ideas expresadas por la Junta Organizadora del PLM.

³⁵ Silva Herzog, Jesús. *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, México, 1966, Ediciones Aguilar, Tomo II, p. 43.

³⁶ Carr Barry. *El Movimiento Obrero y la Política en México; 1910-1929 I*, Ed. Sep-Setentas No. 256, p. 36.

Estos dos movimientos (ferrocarrileros y Mineros) al recibir dicha influencia por parte de los obreros del país vecino, se colocaron en la avanzada del movimiento obrero nacional. Existen hechos concretos en los cuales encontramos la presencia de elementos pertenecientes a las organizaciones obreras estadounidenses IWW (Industrial Workers of the World), las cuales promovían los movimientos obreros con asesoramiento técnico y táctico, así como con financiamiento económico.

2. La Clase Obrera en el Movimiento Armado

Al propagarse la noticia de la rebelión maderista, se formó de inmediato una gran variedad de sindicatos y agrupaciones obreras cuyas ideologías iban desde el mutualismo tradicional hasta el anarcosindicalismo, la gran mayoría de ellas desapareció al poco tiempo de su creación, pero en estas "uniones" se encontraban ya militantes que posteriormente influirían con su doctrina en la COM, como es el caso de Luis Méndez, organizador de la Unión de Operarios Sastres y de la Unión de Canteros Mexicanos, el cual fue uno de los más claros exponentes del anarcosindicalismo durante este período.

Se pueden identificar tres polos de organización laboral que son:

1. La Ciudad de México, donde estuvieron a la cabeza los obreros y artesanos calificados, ya que de marzo a octubre de 1911, formaron sindicatos de sastres, albañiles, impresores, carpinteros, cocheros y otros artesanos.
2. El Puerto de Veracruz, donde se establecieron organizaciones semejantes de artesanos y en enero de 1912, por iniciativa del Sindicato de Panaderos, se creó una central local: la Confederación de Sindicatos Obreros, la cual reunía también a los estibadores, cargadores y trabajadores portuarios en general.
3. El Norte del país. En Coahuila, en 1911 los mineros de la zona carbonífera formaron lo que después fue uno de los sindicatos más fuertes e influyentes del país, la Unión Minera Mexicana, con marcada influencia estadounidense por la tradición de colaboración que existía entre los trabajadores de ambos países, la cual era muy clara entre los obreros de las mismas de Sonora y sus camaradas de Arizona (es de donde se tiene noticia de una acción concreta de los IWW).³⁷

³⁷ Carr. Barry, op. cit. p. 61.

Estos tres polos de organización, coinciden con los grandes centros industriales del país, los cuales contaban ya con organizaciones obreras menores que al actuar dentro de las industrias de punta del país, podían en un determinado momento crear una crisis. En otras partes de la República, los ferrocarrileros, cargadores, tranviarios y otros grupos, establecieron sus sindicatos, también con perceptible influencia americana.

El conflicto armado iniciado en 1910, tomó por sorpresa a amplios sectores del proletariado, el cual, no tenía una idea clara de cuales deberían ser las formas de organización que le sirvieran de vehículo para canalizar sus demandas y que fuera capaz de adoptar posiciones de fuerza ante el Estado, a fin de que éstas llegaran a ser efectivas.

Aún más, se resistía incluso a aceptar formas que se diferenciaban de aquellas en torno a las cuales tradicionalmente se había reunido y para 1911 el término "sindicalismo", era visto con marcada desconfianza por amplios sectores del proletariado y por el mismo Madero y sus adeptos, el cual no consideraba la rebelión como una oportunidad de emprender una transformación radical de la sociedad mexicana.

Las condiciones de trabajo de los obreros durante la época del inicio de la revolución armada, eran realmente miserables:

Los trabajadores de las plantas textiles (72,691 hombres y mujeres en 1910) y sus compañeros de minas, de la industria petrolera, de los puertos y de los ferrocarriles (que eran 858,350 Obreros, en 1910), constituían una nueva clase obrera industrial.

Por otro lado, la situación de los obreros textiles no era muy diferente, ya que ellos trabajaban un promedio de 14 horas y ganaban \$ 1.00 a \$ 1.25 al día, los hombres y las mujeres de 25 a 35 centavos diarios. Se les cobraban multas por causas mínimas, así como para reposición de las herramientas; trabajaban en talleres mal ventilados y con temperaturas altas en verano y bajas en invierno. En la fábrica de Río Blanco, en Orizaba, que era la que mejor pagaba, obtenían la cantidad de \$ 1.25, pero todavía para 1915 había fábricas como una de Toluca, que pagaba 37 centavos a las mujeres y \$ 1.00 a los hombres.³⁸

A pesar de todo, el movimiento obrero cobra vida y se inicia en junio de 1911, una ola de huelgas en todo el país, principalmente en el Distrito Federal, Puebla, Tlaxcala y otros Estados, las que eran muy localizadas y no se hallaban vinculadas a un centro motor común. An-

³⁸ Ruíz, Ramón Eduardo. "La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero 1911-1923". Ed. Era, México, 1978, 1a. Edición, p. 15-17.

te esta situación, el Presidente Interino, Francisco León de la Barra, pidió al Congreso, en septiembre, la creación del Departamento de Trabajo, el cual se creó el 11 de diciembre de 1911, mismo que se encargaría de mediar en las controversias obrero-patronales, pero esto no alivió la situación ya que para enero de 1912, se hallaban en huelga más de 40,000 obreros.³⁹

Tanto León de la Barra como Madero consideraban esta dependencia como un medio para controlar las huelgas y ambos pretendían recurrir a él para impedir los paros y para guiar a la clase trabajadora por un camino menos militante.

El acto más importante del Departamento de Trabajo, fué el convocar a una convención en julio de 1912, para discutir los problemas de la industria textil que se había visto afectada por las huelgas del año anterior.

Por primera vez en la historia sindical de México se pidió a los representantes laborales, su opinión para establecer una nueva estructura de salarios y para fijar las condiciones de trabajo que el Congreso estaba negociando.

El Departamento estaba bajo la autoridad de la Secretaría de Fomento, cuyo titular era en ese entonces Hernández y el Jefe del Departamento, designado por Madero fue Antonio Ramos Pedraza, hombre de opiniones moderadas y el cual actuaba más bien de acuerdo a la corriente que soplabá.

“Para atacar el problema en la industria textil, Madero convocó a una reunión en enero de 1912”⁴⁰, en la cual el Departamento solicitó a los empresarios una jornada máxima de 10 horas y un salario mínimo de \$ 1,25. Las industrias querían que el gobierno derogara el impuesto del 5% sobre los productos textiles para que ellos, al ahorrarse este dinero pudieran aumentar los salarios a los obreros, claramente se ve que era una maniobra más de éstos para no perder ni un centavo de sus utilidades y hasta salir ganando algo al evitar dicho desembolso. Posteriormente el gobierno aumentó dicho impuesto al 8%, con el hecho de que se devolvería bajo ciertas condiciones, el 4% al industrial.

El sentir general de los empresarios era el de reducir la jornada, más no aumentar los salarios, pues en su modo de ver las cosas, al efectuarse la reducción de la jornada, automáticamente ganarían más los

³⁹ Carr, Barry, op. cit. p. 67.

⁴⁰ Ruíz, Ramón Eduardo, op. cit. p. 51.

obreros, ya que ellos reducirían el horario de trabajo de 14 a 10 horas y pagarían un 10% más a los que trabajaran a destajo.

Después de muchas discusiones se llegó a las siguientes conclusiones:

1. La jornada sería de 10 horas;
2. No habría despidos injustificados;
3. Se evitarían las multas por daños a las fábricas;
4. La semana de trabajo sería de 6 días;
5. Se daría el domingo como día de descanso;
6. Tendrían 15 días de vacaciones al año;
7. Se pagaría \$ 1.25 por día por el trabajo medio.

Ante estas concesiones, los empresarios no aceptarían, bajo ninguna condición, la creación de sindicatos, uniones o asociaciones de ningún tipo.

Desgraciadamente el acuerdo que surgió no se cumplió y por lo tanto, no hubo reducción sensible en el número de conflictos.

“El Departamento, no obstante no sólo se limitó a servir como mediador, sino que ante la preocupación por el continuo aumento en el número de paros y por las actividades de organizaciones tales como la COM, el Departamento empezó a intervenir activamente en favor de aquellas organizaciones sindicales que según su opinión mostraban una actitud responsable y moderada hacia el gobierno. Demostró entonces una particular simpatía por las organizaciones mutualistas y por la Gran Liga Obrera”.⁴¹

El mejor de los casos, las actividades del Departamento de Trabajo sólo lograron calmar un poco los ánimos, pero mientras no desaparecieran las causas básicas del descontento, mal podría pensarse que existiría calma en el sector obrero. Un arreglo duradero habría exigido un respuesta a las demandas de los obreros de:

1. Mejores salarios.
2. Mejores condiciones de trabajo.
3. Igualdad de salario para nacionales y extranjeros (ya que los segundos ganaban hasta 5 veces más que los primeros por las mismas funciones.
4. Jornadas más cortas, 8 a 10 horas.
5. Domingo como día de descanso.
6. Reconocimiento de las organizaciones obreras en los centros de trabajo.

De ninguna otra manera habría sido posible eliminar las huelgas que cada vez aumentaban en el país.

Sin embargo, las limitaciones que puso de manifiesto la clase trabajadora de esta época, no hay que buscarlas en su escasa cultura sindical, sino más bien en las condiciones reales de su existencia, las cuales le cerraban las fronteras para adquirir los conocimientos que le permitieran consolidar su unidad en base a objetivos específicos. Su situación durante el porfiriato le había creado una visión estrecha respecto a sus propias posibilidades como fuerza social.

Pero todo este proceso no continuaría en ese camino; establecerían los obreros relaciones con fracciones de la pequeña burguesía ilustrada, representada en esta lucha, después de 1900, por los integrantes de los primeros clubes liberales y después de 1905, por el PLM, encabezado por Flores Magón. Serán los miembros de este partido quienes, como ya lo hemos mencionado de 1905 a 1911, mantendrán una intensa campaña ideológica en contra del gobierno y a favor de la organización del movimiento obrero. Asimismo, a partir de 1900 arribarán a México numerosos anarquistas extranjeros, la mayoría de ellos provenientes de España, quienes herederos de una larga e intensa trayectoria del proletariado de sus respectivos países, incidirán profundamente en la formación de las primeras agrupaciones obreras en México. En Veracruz, los extranjeros tuvieron una actuación de particular importancia, pues el Puerto era tradicionalmente el punto por donde entraban a México los marineros y los revolucionarios extranjeros. Pedro Junco dirigió ahí las actividades de un gran número de inmigrantes españoles, entre ellos Amadeo Ferrés, fundador de la influyente Confederación Tipográfica Mexicana.

IV. IDEOLOGIAS EN LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

1. Los Anarquistas del Partido Liberal Mexicano

La preocupación del PLM por la clase trabajadora quedó plasmada en el Manifiesto del 1º de julio de 1906.

Después de fracasada la insurrección de 1908, el PLM pasaría por un período de progresiva desintegración, ya que el porfiriato había destruído a la mayoría de los grupos magonistas, apresando a unos y matando a otros, destruyendo así sus cuadros básicos sobre los que se sustentaba. Es por este tiempo también cuando ya la mayoría de los integrantes del PLM se habían inclinado hacia el anarquismo, causando fuertes contradicciones frente a otra posición menos radical, la cual encabezaba Antonio I. Villarreal.

El último intento importante que el PLM hizo por influir en la clase trabajadora y en el proceso revolucionario, fue el Manifiesto del 23 de septiembre de 1911, en el cual exponía un programa político más radical que el de 1906.

Durante este tiempo de 1908 a 1911, el partido había sufrido una intensa descomposición interna, desplazando a algunos de sus dirigentes importantes. Esto se debía a que algunos de estos personajes no habían roto definitivamente con las tendencias antiporfiristas moderadas, por lo que en un determinado momento chocaron con la ideología magonista cada vez más radical.

Este es el caso de Antonio I. Villarreal, que por 1906 era uno de los miembros más activos del PLM, así como Lázaro Gutiérrez de Lara, fundador del Club Liberal de Cananea en 1906. Estos dos hombres, en 1910, al reiniciar las publicaciones de "Regeneración" dejaron ver su preferencia hacia la American Federation of Labor, de tendencia reformista, la cual era antagonista de los Industrial Workers of the World de tendencia anarquista, y con la cual Flores Magón siempre había tenido una estrecha colaboración. Debido a este Villarreal v Gu-

tiérrez de Lara fueron desplazados del Partido, llevándose con ellos a otros miembros del mismo. Esta tendencia moderadora del PLM, al darse cuenta del incumplimiento de Madero a las reformas prometidas, chocarían con él, formando durante el proceso revolucionario lo que podríamos llamar el ala izquierda.

Bajo esta nueva tendencia política, Villareal se adhiere al Plan de San Luis Potosí e interviene en la fundación de algunas uniones obreras. Organiza así, la Confederación Nacional de Trabajadores, exponiendo en sus bases constituyentes los objetivos del sindicalismo y proponiendo el boicot, el label, el sabotaje y la huelga para lograr el respeto de los trabajadores. Gutiérrez de Lara por su parte, dispuesto a formar también la Confederación, instala la sucursal número uno de la misma (10. de julio de 1911), junto con el cubano Pablo Casals y el tipógrafo Julio Cadena en la ciudad de Zacatecas.

Durante la segunda mitad de 1911, Villarreal en unión de Juan Sarabia (el cual había permanecido en la cárcel de San Juan de Ulúa de 1906 a 1911), crearán una Junta Organizadora del PLM; impugnando así a la encabezada por Flores Magón. En noviembre de dicho año presentan un programa en favor de los trabajadores, en el cual estaban reformados los puntos básicos del Manifiesto de 1906.

Gutiérrez de Lara por su parte, se une a los anarquistas alemanes Pablo Zierold y Juan Humboldt en la fundación del Partido Socialista Obrero, uno de los antecedentes inmediatos de la COM. Otro magonista como Santiago R. de la Vega, que al haber la escisión entre Camilo Arriaga y Flores Magón se une al primero, se convierte más tarde en maestro de la COM e integrante de su consejo de Administración, influyendo en la adopción que éste haría del anarcosindicalismo. Cándido Aguilar y Esteban Baca Calderón, antiguos militantes del PLM en Torreón, se convierten al carrancismo y firman el pacto en Veracruz entre la COM y Carranza. A través de estos liberales moderados llegará importante influencia a la COM, como es el caso de Antonio Soto y Gama, quien posteriormente al comentar su participación en la Convención de Aguascalientes, al lado de Rafael Pérez Taylor y Luis Méndez reconoce su formación de anarquista.

Con respecto a Ricardo Flores Magón, podemos decir que, a pesar de su intensa labor de propaganda, no existen indicios relevantes que confirmen que para 1912 hubiera logrado influir de manera sobresaliente entre la clase trabajadora. Ciertamente se le consideraba como un incansable luchador social de creencias irreductibles y se le admiraba en tal sentido pero se le dejaba en segundo plano cuando se trataba de considerar la influencia que había ejercido directamente sobre

la COM, anteponiendo aquella que los anarquistas extranjeros habían traído consigo, principalmente Juan Francisco Moncaleano, Jacinto Huitrón, Eloy Armenta, Luis Méndez y Felipe Sánchez Martínez. Una de las críticas que se le hacían a Flores Magón era que él hacía hincapié en los cambios socioeconómicos radicales y en la necesidad de la violencia para obtenerlos pero nunca se explicitaban los medios a través de los cuales se ejercería esa violencia.

Posteriormente, el anarquismo se expresaría en el seno del Movimiento Obrero Organizado, explícitamente en la COM, bajo la forma de anarcosindicalismo, esto es que el anarquismo que exponía Flores Magón trasladado a las fábricas, a los conflictos entre trabajo y capital, entre obrero y patrón, se traducirían, a través de otros ideólogos, en una forma más concreta: el anarcosindicalismo.

Este llegará principalmente por conducto de los anarquistas extranjeros, como ya hemos mencionado, que para finales de la dictadura porfirista llevaban a cabo una inmensa labor de proselitismo entre los obreros mexicanos. Sus esfuerzos estaban encaminados tanto a difundir sus ideas, como a desarrollar las organizaciones que le permitieran al proletario alcanzar su emancipación. A ello se debe que para antes de 1912 se hubiera iniciado un proceso de formación de diferentes agrupaciones obreras. Así como por ejemplo, la Gran Liga de Sastres hizo su aparición en 1909, teniendo al frente a Luis Méndez, un elemento que se destacaría posteriormente por su capacidad combativa y claridad de pensamiento, lo mismo ocurre con la Unión de Linotipistas Mexicanos, fundada en el mismo año, pero será hasta 1911 y 1912 cuando, una vez iniciada la contienda revolucionaria desarrolle más a fondo sus organizaciones el movimiento obrero. El 15 de mayo de 1911 se creará el Sindicato de Conductores de Carruajes y el 21 del mismo año, la Confederación Tipográfica Mexicana, que posteriormente cambiará su denominación a la Confederación Nacional de Artes Gráficas: asimismo, hace también su aparición la Unión de Canteros Mexicanos. Será de estas organizaciones obreras, así como del grupo Luz que se derivará posteriormente la COM.

2. Confederación de Tipógrafos Mexicanos

Fundada por Amadeo Ferrés y José Segú, dos anarquistas llegados de España, desarrollarán una intensa actividad de tipo sindical, aunque esta agrupación inicialmente se había creado siguiendo postulados co-

operativistas, se considera que fue el primer intento serio de organizar a los obreros, después de la caída del porfiriato.

Los tipógrafos se consideraban a sí mismos, como "la élite intelectual de la clase obrera", debido al grado de atraso y analfabetismo de las masas, ellos eran un grupo compuesto por operarios que en su totalidad sabían leer y escribir y que por la naturaleza misma de su trabajo, estuvieron en contacto directo con las corrientes de su época y tuvieron la oportunidad de leer los escritos de los teóricos del socialismo, anarquismo y sindicalismo.

Por considerar importante la propaganda escrita, se inicia una publicación llamada "El Tipógrafo Mexicano". La fundación de esta confederación era principalmente la de adoctrinar al proletariado más que la de crear una agrupación que tuviera como fin la participación política. Todos los fundadores repudiaban la intromisión de los políticos en la vida sindical y al mismo tiempo planteaban la necesidad de romper con todo tipo de vínculos que los llevaran a crearse compromisos políticos. Consideraban que era necesario por las condiciones sociales existentes la creación de una agrupación de trabajadores que sacara a los obreros de su sumisión. Esta confederación crece rápidamente y a finales de 1911 Ferrés, su fundador, es destituido por diferencias que surgen en el seno de la organización.

Más adelante, en agosto de 1913, el grupo que le había dado origen y forma, se une a la COM, terminando con esto prácticamente la vida de la Confederación, la cual desaparece oficialmente el 26 de diciembre de 1915. Al integrarse este grupo tan importante a la COM, la enriquecerá no solo por su experiencia como organización, sino también por la capacidad intelectual de sus componentes.

3. El Grupo Luz

Al igual que Ferrés, los integrantes de este grupo dieron más importancia al adoctrinamiento que a la práctica de ésta, a través de organizaciones adecuadas, debido principalmente al hecho de que fue uno de los grupos receptores más directos del anarquismo difundido por el PLM. Entre los antiguos magonistas estaban: Antonio I. Villarreal, Lázaro Gutiérrez de Lara, Manuel Sarabia, Santiago R. de la Vega y Antonio Díaz Soto y Gama.

El antecedente inmediato del Grupo Luz lo fue el Partido Socialista Obrero, fundado el 20 de agosto de 1911, a iniciativa de los alemanes Pablo Zierold y Juan Humboldt en unión de los simpatizantes socialis-

tas Gutiérrez de Lara, Adolfo Santibañez, Prudencio Casals, Luis Méndez y Pioquinto Roldán. Varios de sus afiliados se separaron para unirse a Villarreal en la Confederación Nacional de Trabajadores, así como en la reorganización del PLM. Este PSO actuó durante algún tiempo paralelamente al Partido Popular Obrero.

La composición interna del PSO no era muy homogénea, pues pronto muy pronto surgieron divergencias en el seno del mismo, por lo cual un grupo importante de ellos se escindió, dejando el partido, con lo cual al ser poco numeroso éste quedó prácticamente anulado.

Esta división inspiró e impulsó a los idealistas de corte anarquista a formar su propio grupo, lo que llevaron a cabo el domingo 30 de julio, Eloy Armenta, Luis Méndez, Juan Francisco Moncaleano, Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán, Rodolfo Ramírez I., Trinidad Juárez y Fernando González y así formaron el grupo anarquista "LUZ".

Moncaleano había llegado en junio de ese año, "colombiano de origen, había huído de su país por no aceptar el servicio militar, debido a su carácter anarquista no creía en ninguna disciplina instituida por el Estado, permaneció en Cuba un tiempo y después se embarcó hacia Veracruz. En México se dijo maestro de escuela primaria, cosa que no pudo probar, desconociéndose también la veracidad de lo dicho por él respecto a su vida anterior, pues de su país había salido en forma ilegal y de la misma manera había entrado a México".⁴²

Una vez que llegó aquí Moncaleano, estableció contacto con anarquistas mexicanos, llegando al seno mismo del grupo disidente del PSO. Al parecer tuvo ingerencia en la separación surgida en éste por sus ideas radicales, seguidor de las doctrinas del español Francisco Ferrer Guardia, Moncaleano proponía dos cosas:

1. Editar un periódico eminentemente doctrinario y anarquista.
2. Abrir una escuela racionalista, similar a la abierta en Barcelona por Ferrer.

La primera propuesta si se realizó, editándose el periódico "LUZ", vocero del grupo, en julio de 1912. En el primer número salió el programa de la propia publicación y la doctrina de carácter ideológico del Grupo LUZ, que fuera adoptada más tarde por la COM.

La segunda propuesta no se llevó a cabo debido a la publicación de un artículo y un discurso pronunciados por Moncaleano, eminente-

⁴² Ortiz Pettricoli, José. "El compañero Morones", Ed. Costa Amic, México, 1968. p. 206.

mente radicales, que le consiguieron la deportación a las Islas Canarias, el 10. de septiembre de 1912. A partir de este momento, el domicilio de este grupo sería centro de reunión de varias asociaciones obreras que confluirían finalmente en la formación de la COM.

El Grupo LUZ veía la educación de los trabajadores como una necesidad impostergable y no consideraba necesaria su intervención en el proceso político, de ahí que no fuera preciso la creación de una organización que funcionara en ese sentido. La misma COM no se instituiría más tarde con otros propósitos que los de ser un centro educativo.

Para estas fechas, la clase obrera no se había realmente percatado del cambio social que se efectuaba en el país y seguía organizándose en sociedades mutualistas, de círculos patrióticos, de uniones de socorro o de sociedades beneméritas o incluso moralistas.

V. FUNDACION DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

Es con los antecedentes anteriores, tanto ideológicos como las causas reales de la situación del obrero, que el 17 de septiembre de 1912 se reúnen los integrantes del Grupo LUZ con las organizaciones obreras que anteriormente hemos señalado para discutir la situación que se había generado a resultas de la expulsión de Moncaleano y el fracasado intento de fundar la Escuela Racionalista. Como resultado de dicha reunión, se resolvió destinar el local como centro libre de reunión para las diferentes asociaciones obreras, por lo que se adoptó el nombre de Casa del Obrero, agregándosele hasta después el adjetivo de Mundial (en la conmemoración del 10. de mayo de 1913 y en solidaridad con el proletariado internacional).

Debido a las circunstancias más que a un propósito, no se elaboraron estatutos, ni declaración de principios, funcionó "simple y sencillamente como centro de divulgación doctrinaria de ideas avanzadas".⁴³

Para cumplir con este papel doctrinario, se efectuaban en sus salones conferencias y cursos, sobresaliendo entre los que realizaban esta labor: Antonio Díaz Soto y Gama, Lázaro Gutiérrez de Lara, Adolfo Santibáñez, Santiago R. de la Vega, Rafael Pérez Taylor, José Santos Chocano e Isidro Favela. Se daban cursos de taquigrafía, geografía, historia y se enseñaban oficios.

Por su misma composición interna es de comprenderse que la COM no buscara enfrentar a la clase patronal y menos aún al Estado. Al contrario, su acendrado apoliticismo la mantendrá por algún tiempo al margen de los cambios sufridos por el país y serán estos cambios los

⁴³ Córdoba Pérez, Armando. "El Movimiento Anarquista en México 1922-1921". Tesis de Licenciatura F de CP y S, UNAM, 1971, p. 34.

que influirán decididamente en las actitudes que posteriormente adoptará aquélla.

Con respecto a la Gran Liga (fundada por Madero), para contrarrestarla empieza a utilizar técnicas anarcosindicalistas (label, boicot, sabotaje y huelga) y al mismo tiempo participa la COM en las asambleas y acaba imponiendo sus puntos de vista anarquistas, ante ésto la Gran Liga pierde su empuje inicial dejando el campo libre a la COM, la cual no desea inmiscuirse en la política y por lo mismo guarda silencio ante el asesinato de Madero y Pino Suárez, deseando que Huerta respete sus actividades aunque la opinión general es que durante el mandato de Huerta se efectuó una feroz represión de los sindicatos y una heroica oposición al dictador por parte de organizaciones como la COM; las pruebas documentales no confirman esta interpretación, sino parece que Huerta no se diferenció de modo radical, por lo que se refiere a la cuestión obrera, de la política establecida por Madero. En general las relaciones entre los miembros de la COM y el régimen huertista durante los primeros meses, fueron tensos porque se caracterizaron por una beligerancia hostil.

Con todo, a pesar de la severidad de aquella actitud, el gobierno no emprendió ningún ataque serio contra la COM durante exactamente un año y sólo a fines de mayo de 1913 ordenó Huerta que fuera clausurada y que se detuviera a sus dirigentes, en razón de la manifestación del 10. de mayor e inclusive expulsa a los extranjeros. Este período sin embargo, fue corto de sólo 2 meses. Así, durante esta etapa el gobierno del usurpador, la COM fue libre de realizar su labor de organización y de actuar tal como lo había sido bajo el gobierno de Madero, prueba de esto es que Huerta no suprime el Departamento de Trabajo creado por su antecesor. Las huelgas disminuyeron en 1913 ya que hubo 17 y tomaron parte sólo 6 mil obreros (recordamos que en 1912 habían surgido 40 huelgas y participaron 40,000 obreros). Esto es en nuestra opinión, un reflejo de la situación inestable que en todo el país había.

VI. LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL 1914-1916

Antecedentes

A la caída de Huerta, la reacción militar que provocó señala, por dos razones principales, el inicio de una nueva fase del movimiento obrero:

1. Las luchas de facción a la caída de Huerta, hicieron que la jefatura revolucionaria cambiara de manos y una nueva coalición de gobierno procedente, principalmente del Norte del país y de antecedentes sociales mucho más homogéneos que la generación revolucionaria de Madero. Un sector de esta coalición —la llamada Dinastía Sonorense— surgió en esta década como la fuerza política dominante y como la generadora del espectáculo aumentó en la importancia del movimiento obrero.
2. Esta es más importante que la anterior, ya que el movimiento sindical dejó de ser la cenicienta de la política, pasando a ser cortejado por los políticos nacionales, con el fin de ponerla al servicio de sus propios intereses. Este fué el anuncio del carácter manipulador de las relaciones entre el Estado y los trabajadores, mismo que se desarrollaría.

La unidad de las fuerzas locales, fué efímera, las relaciones entre el Primer Jefe Venustiano Carranza y Villa primero y Zapata después, se deterioraron hasta convertirse en hostilidad abierta. De las luchas de facción que duraron hasta mediados de 1913, los constitucionalistas con el tiempo salieron victoriosos al ser los más fuertes de todos, aunque con una relativa fragilidad y con el temor constante de que se uniera y se lanzara contra ellos la anarquía agrarista. Fue en ésto en lo que los trabajadores recientemente organizados adquirieron una;

nueva importancia y atracción para los acosados carrancistas. La activa diplomacia de Obregón se convirtió en el lazo más efectivo entre los constitucionalistas y la clase obrera organizada.

El tratado de Teoloyucan, firmado el 15 de agosto de 1914, transfería formalmente la autoridad política a los constitucionalistas y permitía la entrada pacífica de las tropas de Obregón a la ciudad de México. Debido a que Huerta, el 27 de mayo había ordenado un ataque a las oficinas de la COM, ésta había sido cerrada y las actividades normales de ella, entre las que se incluían la publicación de "Emancipación Obrera", tuvieron que ser interrumpidas. Por lo tanto, el grupo directivo de lucha de la COM, vió la llegada de los constitucionalistas como la "liberación" de la ciudad de México.

Un súbito interés, por desarrollar contactos amistosos con el joven movimiento sindical, fue evidente después de la entrada triunfal de Obregón a la ciudad, el 15 de agosto de 1915. La COM, a los pocos días, reabría sus puertas bajo el favor del nuevo gobierno. El 21 de agosto se lleva a cabo una "celebración de la liberación" en las oficinas de la COM. El nuevo gobierno envió un considerable contingente de representantes que se distinguían por su actitud de simpatía hacia los movimientos laborales. La presencia del Gobernador de Nuevo León, Antonio Villarreal, tuvo un cierto sabor oficial, los delegados gubernamentales reiteraron ante los obreros reunidos, la naturaleza social de la revolución constitucionalista y que las desesperadas condiciones de la vida y la escasez alimentaria que sufrían los trabajadores urbanos, eran la preocupación primordial del nuevo gobierno.

Debido a la dificultad para abastecer a la ciudad de alimentos básicos y otros productos de primera necesidad; maíz, frijol y masa aumentaron de manera catastrófica "Tratando de hacer frente a este problema y buscando una solución y haciendo al mismo tiempo una propaganda valiosa para su causa, Obregón, Atl y Pani establecieron una agencia de ayuda, la Junta Revolucionaria de Socorro, con facultades para abrir puestos de ayuda en toda la ciudad. También se dió una gran suma de dinero a la COM para que la distribuyera entre sus afiliados más necesitados. Desde la primera vez el Dr. Atl dejó ver claramente que esta ayuda debía considerarse como una prueba del interés de los constitucionalistas en ayudar a los pobres de la capital", ⁴⁴ pedían el apoyo de la clase obrera para el "gobierno revolucionario" el que afirmaba actuaba en nombre de la fuerza de trabajo organizada.

⁴⁴ Carr, Barry, op. cit. p. 87.

Los constitucionalistas, sin embargo, aunque despertaban la simpatía de sectores mucho más amplios de la sociedad mexicana que los que seguían a las otras dos facciones principales, nunca fueron una fuerza homogénea, ya que estaban divididos en liberales y jacobinos. Carranza mismo era el Jefe del primer grupo y consideraba que su labor consistía, principalmente en la realización de una reforma política tradicional. No debemos olvidar los antecedentes de Carranza como Gobernador de Coahuila, era hacendado y un político formado en la época porfirista, en su Plan de Guadalupe, no había reivindicaciones; "cuando este proyecto fuera impugnado por los acompañantes de Carranza, que querían se expresaran en él las seculares aspiraciones de los campesinos y trabajadores mexicanos, el Jefe de la Revolución se negó rotundamente, porque en su concepto, la guerra sería más breve mientras menos resistencia hubiera que vencer. Sin embargo, vencido por la tenacidad de sus oponentes, ofreció formular el programa social reclamado, al tiempo de la lucha." ⁴⁵

Los jacobinos, cuya figura más representativa era Alvaro Obregón, por el contrario, era particularmente sensible a las demandas de un cambio articulado desde abajo y propugnaba por reformas de naturaleza social y económica para ampliar el interés popular por el movimiento. En gran parte fue por la presión de este grupo, que Carranza expidió la serie de decretos relativos a asuntos agrarios y sociales en Veracruz en 1914, ya que el Plan de Guadalupe no era suficiente y ofrecía poner en vigor durante las luchas, todas las leyes, disposiciones y medidas encaminadas a satisfacer las necesidades económicas, políticas y sociales del país. "Pero Carranza y los hombres que lo rodeaban sabían que la nueva lucha sería cruenta. Que a la enorme fuerza militar del villismo y a la popularidad del zapatismo, había que oponer una fuerza conjunta con sentido nacional. De esta manera el acercamiento con los obreros de la ciudad se hizo imprescindible". ⁴⁶

Una característica común de la coalición nortea, era un oportunismo particularmente creativo, que se expresaba por la capacidad de identificar el valor que tenían las alianzas con grupos sociales nuevos y la de establecer relaciones productivas con ellos. Es el carrancismo la tendencia más consciente del oportunismo, de la necesidad de tener en cuenta a las masas, de la aceptación relativa de las demandas populares en función del fin perseguido: o sea, obtener el *poder político*.

⁴⁵ Carr, Barry, op. cit. p. 87.

⁴⁶ Mancisidor, José op. cit. p. 52.

Obregón comprendió, desde un principio, el papel que la capital tenía para su causa: no la de un centro de autoridad política, pues él bien sabía que ésta había que afirmarla aún en las batallas venideras, sino la de una fuente de base social popular para su partido y en consecuencia, de hombres para su Ejército de Operaciones.

Como el Primer Jefe, no tomó personalmente ninguna iniciativa, ya que desconfiaba de los Sindicatos y la COM le pareció traicionera, calificó de revoltosos y agitadores a sus líderes, atribuyéndoles la responsabilidad de las huelgas y de la inquietud de la clase obrera, la acción quedó en manos de ciertos personajes militares subordinados, tales como Obregón y los jefes militares regionales. "El 26 de septiembre, al tratar de buscarse el agrado de la COM, Obregón le entregó la iglesia y el convento jesuita de Santa Brígida, en las calles de San Juan de Letrán, para que establecieran su sede, así como una escuela vecina y las máquinas impresoras del periódico clerical "La Tribuna".

47

Los choques entre católicos y carrancistas era una cosa común ya que las dos fobias más grandes de los constitucionalistas eran el clero y los extranjeros; situación que unía a los obreros, pues ya hemos mencionado anteriormente, tanto el nacionalismo como las tendencias ideológicas de los líderes de la COM. Los dirigentes obreros no tenían nada en común con Villa o Zapata y los campesinos; con Carranza, al menos les unía algo, existe el testimonio de un dirigente anónimo de la COM que escribió en "Regeneración": "Los zapatistas habían entrado por primera vez en México con el fusil al hombro y pidiendo caridad a los burgueses, mientras Villa y Zapata se sentaban en dos sillones presidenciales en los salones del palacio. Describía a los villistas y zapatistas paseándose por la ciudad de México, luciendo en sus sombreros imágenes de la Virgen y al cuello su inseparable escapulario, mientras que los campanarios de todas las iglesias repicaban a todo vuelo . . . ese fue el motivo principal de nuestro éxodo hacia Orizaba para afirmar las ideas liberales y conquistar el derecho de los trabajadores a una vida mejor". 48

Además de este parentesco ideológico, podríamos pensar que los dirigentes obreros trataron de aprovechar la ocasión, ya que es sabido que en varias ocasiones el movimiento obrero debido a: 1o. su debilidad numérica (era un proletariado nuevo) y 2o. su debilidad ante los

⁴⁷ Carr, Barry, op. cit. p. 81.

⁴⁸ Meyer, Jean. "Los obreros en la revolución mexicana: Los batallones rojo". Historia Mexicana, p. 15-16.

capitalistas, extranjeros principalmente, buscaron protección en el gobierno (se buscó el arbitraje de Díaz en las huelgas de Río Blanco y Cananea, así como la ayuda del Departamento de Trabajo, creado posteriormente).

Esto, en nuestra opinión, es porque la masa proletaria surgida recientemente, estaba poco segura de sí misma y poco consciente de su lucha como clase. Esta debilidad podría explicar la "esperanza" que buscaban los obreros en el Estado, aumentaba por su nacionalismo tan marcado.

Hasta la ruptura de las diversas facciones revolucionarias en Aguascalientes, los líderes obreros habían observado una prudente política de espera; pues algunos de sus miembros sabían de la posición de Carranza ante los obreros. Rosendo Salazar le había oído decir en 1914 "que el sindicalismo le repugnaba porque era ateo y enemigo de la patria"⁴⁹ y le había oído aconsejar el mutualismo, si los obreros deseaban seguir entendiéndose con el gobierno, por lo tanto, la COM y sus organismos afiliados se conservaron en una posición neutral mientras les fue posible pero expresaron sus dudas sobre la política que Carranza seguiría hacia la reforma laboral.

Pero mientras Obregón seguía cortejando al movimiento, después de darles locales para su organización y, aceptarles ésta, unas semanas después los líderes de la fuerza de trabajo proclamaban con toda seriedad su principio ideológico de NO participación política. La estrecha relación de trabajo que Obregón estableció con la Casa las condiciones políticas del momento y un gobierno que trataba de simpatizar con ellos dieron como resultado una alianza con la COM que en apariencia no había sufrido modificaciones. "La cooperación con Obregón, que según ellos era bajo sus condiciones y en nombre de sus propios intereses, parecía ser ventajosa tanto para la mayoría de los dirigentes de la Casa"⁵⁰, los cuales aceptaban los regalos y donativos de Obregón sin discusión aparente, debido a las difíciles condiciones, los miembros de la COM consideraban la aceptación de semejantes donativos como "un gesto sensato y no como un compromiso necesario"⁵¹. Los constitucionalistas veían a los obreros como una fuerza enorme y potencialmente poderosa. Los donativos le costaban poco y ayudaban a crear buena voluntad de parte de los trabajadores y así buscaban

⁴⁹ Meyer, Jean, op. cit. p. 16.

⁵⁰ Hart, John M. "El Anarquismo, y la Clase Obrera Mexicana 1860-1931", Ed. Siglo XXI, México, 1980, 1a. Edición, p. 170.

⁵¹ *Ibidem.*

y encontrarían finalmente un apoyo popular que los campesinos le negaban.

La reapertura de la Casa desató una intensa campaña de organización durante la cual los representantes de la COM visitaron las fábricas y talleres de artesanos de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y otros centros industriales importantes en toda la nación. La base para la reconstrucción de la Casa fue preparada, según algunos autores, en los meses de la prohibición establecidos por Huerta, mediante un sistema clandestino de comités y emisarios enviados de la Ciudad de México a otras ciudades. Así los gremios, uniones y sindicatos proliferan durante los últimos meses de 1914. Se formaron Casas del Obrero Regionales, en Guadalajara, Monterrey, San Luis Potosí y Aguascalientes (centros industriales) y estas sucursales mandaron representantes a la Casa Central.

El 28 de septiembre, Alfonso Guerra ya encabeza la delegación de los Estados de San Luis Potosí y Aguascalientes, para tener contacto con la COM y asistir a sus mítines. Se organiza la Unión de Dependientes de Restaurantes para formar su sindicato y publicar su revista "Mancomunidad". La Casa de Monterrey, fundada el 14 de noviembre de 1914, incluía a: Pintores, carpinteros, canteros trabajadores de confitería, motoristas y conductores, panaderos, fundidores, sastres, fabricantes de fósforos, obreros textiles y ferrocarrileros. Se inició la publicación de su propio periódico llamado "Ideas".⁵²

Así, la Casa avanzaba hacia una estructura más compleja y refinada, compuesta por los sindicatos afiliados. Estos operaban como grupos autónomos por toda la nación, afiliados a la COM de la Ciudad de México, a nivel nacional y a la Casa del Obrero Local en aquellas ciudades en donde hubiese sido organizada. En ambos casos el sindicato era de "autogobierno". Cualquier acción que se llevara a cabo en unión de la Casa, era decidida por los sindicatos y la Casa Regional. Estos se afiliaban a la Casa Nacional en busca de una defensa armada mediante armamento y militancia de obreros locales. Este diseño era más bien teórico, pues en la práctica debido a la mala coordinación de los comités de autodefensa y al aislamiento de muchos sindicatos, no funcionaba. Así los servicios sociales de la Casa —como nutrición, educación, higiene, asistencia en organización y coordinación de los sindicatos, asistencia en las huelgas—, se desarrollaba parcialmente, funcionando con mayor eficacia en las ciudades más grandes.

⁵² *Hart, John*, op. cit. p. 170.

La dirección de los sindicatos nacionales se integró a la dirección nacional de la Casa en la Ciudad de México e hizo aumentar el número de directores de la Casa a más de 75. Este crecimiento de la Casa requería de una estructura de organización cada vez más complicada. A la larga, las actividades de la Casa fueron dirigidas por 23 comités a cargo de secretarios sin sueldo que eran miembros de la Dirección Nacional. La Casa al aglutinar a: sastres, trabajadores de restaurantes, tejedores, canteros, obreros textiles, conductores, trabajadores de molinos, choferes, obreros de fábricas de zapatos, fabricantes de cinturones, de botones, oficinistas, panaderos, modelos, dibujantes, costureras y encuadernadores, incluía a todos los grupos obreros y artesanos más importantes de la república.⁵³

A finales de 1914 la rápida sindicalización, los continuos disturbios, la inestabilidad de la revolución, una inflación extrema y las altas tasas de desempleo urbano, contribuyeron al descontento obrero que condujo a varias huelgas en las ciudades más grandes. Los más importantes lograron cerrar el tránsito por el ferrocarril a la Ciudad de México, la compañía de electricidad, de telégrafos y teléfonos. Los sindicatos que participaron aquí, todos afiliados a la COM, habían desarrollado un sólido sentimiento de unión entre los obreros y en vista de la crucial naturaleza de servicio público que sus industrias, tenían una fuerza sin precedente. El gobierno de Carranza encontró una solución a las huelgas de la compañía de electricidad al cederle a la Unión un papel parcialmente administrativo, con el fin de reinstaurar el orden, Luis N. Morones, un nuevo líder del sindicato obrero de electricistas surgió súbitamente. La dirección de la Casa aplaudió todos estos sucesos porque representaban el control de la industria por parte de los obreros. En mi opinión ésta fué la primera muestra positiva que los obreros tuvieron de la fuerza potencial que tenían y una de las razones que hicieron que Carranza tuviera que modificar su actitud hacia el movimiento obrero, ante las presiones de sus colaboradores que pensaban ya en la posguerra y en la necesidad de apoyarse en las masas urbanas, únicas en las que podían confiar, como ya lo habían probado el zapatismo y el villismo. En algunos Estados se empieza a promulgar Códigos de Trabajo para proteger a los trabajadores urbanos y rurales.

⁵³ *Hart, John*, op. cit. p. 171.

2. Pacto entre Carranza y la COM

Todavía a fines de 1914, la COM y sus organismos afiliados se consideraban o trataban al menos de conservarse por encima de las facciones en pugna y seguían expresando sus dudas ante Carranza como ya lo hemos mencionado. Entre los dirigentes de la COM únicamente Antonio Díaz Soto y Gama y Luis Méndez se unieron a Zapata, por considerarlo el más radical de los grupos en pugna. Díaz Soto y Gama llegó más tarde a ser el vocero intelectual del agrarismo zapatista y un poderoso organizador de los movimientos campesinos en la década de 1920-30. Otros cuantos abrazaron la causa villista. Hacia fines de 1914, cuando Villa y Zapata provocaron la salida de Carranza hacia Veracruz, casi todos los políticos e intelectuales huyeron con ellos, pero pasó tiempo antes de que los dirigentes obreros decidieran su destino junto con el de los constitucionalistas. Para la organización, ninguna de las facciones en disputa ofrecían esperanza, pero al último momento, el pintor Gerardo Murillo, mejor conocido como el Dr. Atl, que era uno de los principales enlaces entre la Casa y partidario de Alvaro Obregón, logró que los compañeros de la misma se abstuvieran de publicar una declaración de neutralidad. Esa decisión modificó las relaciones de la Casa con Carranza y al mismo tiempo al movimiento obrero en la revolución. Ya que indudablemente muchos obreros de las ciudades desocupados por las turbulencias del país, habían abrazado la causa constitucionalista, sólo que se trataba de individuos, más no de una decisión de un grupo u organización. A pesar de todo "Atl y sus secuaces, quizá expresando las ideas del ala obregonista del movimiento revolucionario, ganaron finalmente a los dirigentes de la Casa del Obrero Mundial para la causa constitucionalista y así esta organización anteriormente neutralista, decidió reclutar trabajadores para los ejércitos carrancistas".⁵⁴

Según la opinión de algunos críticos, la decisión de la COM de unirse a Carranza, aceptada por los obreros, prosituyó la revolución, ya que una parte de la clase trabajadora se alió con un dirigente político que esencialmente se oponía a la otra parte de la misma clase trabajadora, los oprimidos del campo. Una consecuencia de ello fue que Carranza y sus consejeros moderados y conservadores, pudieron consolidar su posición de dirigentes de la revolución, lo que hizo más difícil una transformación radical de la estructura social. Aún aceptando que los líderes laborales de la Casa hubieran escogido a Carran-

⁵⁴ Ruíz, Ramón Eduardo, op. cit. p. 73.

za solo por erecto de las promesas que les hizo el liberal Obregon; fue de todas formas una decisión que daño gravemente la posibilidad de crear un movimiento sindical autónomo.

Así la COM traicionó sus principios y sacrificó el bienestar del trabajador y la autonomía de un movimiento sindical en México a cambio de ventajas inmediatas.

Sin embargo, cuando se aliaron los constitucionalistas con la COM, Carranza y sus consejos ya habían tomado medidas para cumplir sus promesas de reforma social. El decreto del 6 de enero de 1915 convirtió al gobierno constitucionalista en campeón de la reforma agraria. Pero desgraciadamente para el desarrollo de la revolución, nada permite creer en la existencia de una fraternidad de obreros y campesinos, los unos y los otros no sólo eran a menudo conflictivos, sino que además cada uno tenía un sentimiento distinto de la revolución y casi se veían como enemigos.

El avance de Zapata sobre la ciudad de México, a mediados de 1914, provocó el cierre de algunas fábricas textiles, hecho que hizo cundir el pánico en la zona "Un obrero de la fábrica de Contreras escribía que los bandidos capitaneados por Zapata, habían provocado que su pueblo estuviera en continuo estado de alarma, le hicieron perder su trabajo y le dañaron su casa".⁵⁵ Asimismo, tanto trabajadores textiles de Monterrey, Querétaro y Puebla, mineros de Chihuahua y el Estado de México, así como ferrocarrileros y de todas las regiones industriales del país, hicieron llegar al Jefe del Ejecutivo sus quejas por la obstaculización en la vida obrera provocada por la lucha armada entre las diferentes facciones.

El 8 de febrero de 1915, en una reunión en la COM, los dirigentes de ésta decidieron rechazar toda afiliación al movimiento constitucionalista, debido a su naturaleza "burguesa" y a la desconfianza general hacia el gobierno. Los oradores criticaron a Carranza y al Dr. Atl, quien desempeñaba el papel de emisario entre el gobierno y la Casa y negaron su apoyo a los villistas y zapatistas. "No obstante, lo apremiante de la situación y el "apoyo al sindicalismo", que Obregón daba, indujo a los dirigentes a permitir que el Dr. Atl hiciera un llamado especial al día siguiente⁵⁶. 23 secretarios sindicales y 44 miembros de la Dirección, asistieron a la sesión. Atl en un apasionado y radical discurso pedía el apoyo del "proletariado de México para la

⁵⁵ Green, Carlos S. "Oficial de partes al Subdirector", México, 9 de noviembre de 1914, Archivo General de la Nación, F.9. 36.

⁵⁶ Hart, John M., op. cit. p. 177.

Revolución ante la seria amenaza reaccionaria" de los movimientos villistas y zapatistas, concediendo a la Casa el derecho de organizar a los trabajadores de toda la nación. Después de varias discusiones y debates se aprobó una declaración de apoyo armado a los constitucionalistas. El 11 de febrero, en asamblea general de los miembros de la COM, en el Teatro Ideal en la ciudad de México, se apoyó la resolución tomada el 9 de febrero.

El día 12, Obregón recibió la noticia de la decisión de la COM, la comunicó a Carranza a Veracruz, por vía telegráfica.

El 18 de febrero viajó una delegación de la Casa, formada por 8 comisionados que fueron: Celestino Gasga, Rodolfo Aguirre, Rosendo Salazar, Juan Tudó, Rafael Quintero, Carlos M. Rincón, Salvador González García y Roberto Valdez, dicha delegación negoció durante varios días con los representantes de Carranza. En su primera entrevista, el Jefe del Constitucionalismo les reprochó su ideología, "afirmó enfáticamente que no aceptaba su colaboración porque negaban "el reconocimiento sagrado de la patria. , el principio de autoridad. todo régimen de gobierno".⁵⁷

Sin embargo, la presión que ejercieron Zurbarán Capmany y Obregón, logró vencer la resistencia del Primer Jefe y el 17 de febrero se firmó el pacto entre Zurbarán Capmany, Secretario de Gobernación de Carranza y la Comisión de la COM. En la explicación que le antecedió, la COM aclaró que había decidido suspender la organización gremial sindicalista y entrar en distinta fase de actividad, por la necesidad apremiante de impulsar e intensificar la revolución que más se acerca a la aspiración unánime de mejoramiento económico y social, que ha sido la orientación de las agrupaciones de resistencia contra la opresión del capitalismo. Siempre condenamos la participación de los obreros en movimientos armados. . . . pero ante el aniquilamiento de vidas por armas y hambre que pesa sobre la gleba explotada de campos, fábricas y talleres, es necesario enfrentarnos al enemigo común: burguesía, con sus aliados inmediatos profesional y clero".⁵⁸

A continuación existían ocho puntos que son los que vienen a formar el pacto dentro de ellos, el gobierno reitera la resolución que había tomado al crear la Confederación Revolucionaria, a principios de 1915, así como lo referente a la expedición de leyes para mejorar la condición del obrero, así como atender las reclamaciones de éstos en

⁵⁷ Ulloa, Bertha. "Historia de la Revolución Mexicana". Período 1914-1917, No. 5. Ed. El Colegio de México, México, 1979, 1a. Edición, op. cit. p. 29.

⁵⁸ Ulloa, Bertha, op. cit. p. 30-31.

los conflictos obrero patronales y ayudando a los trabajadores a cubrir sus principales necesidades por medio del ejército. Por su parte la COM, se comprometía a colaborar con el gobierno formando los llamados "Batallones Rojos", a dar servicio de enfermería y a formar listas de los obreros en las poblaciones que fuera ganando el ejército constitucionalista, a hacer propaganda en favor de ellos mismos para poder formar centros y comités revolucionarios".⁵⁹

El pacto resultó fatal para el movimiento obrero, ya que, al entrar bajo la tutela del gobierno carrancista, se dieron las bases para restarle autonomía, pero en opinión personal los líderes actuaron de acuerdo a sí mismos, sinceramente no creían traicionar a la clase obrera con este acto, sino más bien actuaron respondiendo a la falta de "conciencia de clase" y a la inmadurez e ingenuidad que como tal tenían.

Los dirigentes obreros interpretaron el pacto como un acuerdo que daba a la Casa autoridad completa para organizar consejos obreros en todo el país.

2.1. Los Batallones Rojos

El retorno de la delegación a México, marcó un intenso esfuerzo de reclutamiento, que tuvo como resultado la partida, a principios de marzo de 1915, de 8 mil obreros entre hombres y mujeres de la ciudad para recibir instrucción militar constitucionalista en el centro de entrenamiento de Orizaba.⁶⁰

En Orizaba, el Coronel Ignacio C. Enríquez organizó los Batallones Rojos sin demasiados problemas, aunque en ocasiones se vió obligado a utilizar el viejo sistema militar mexicano conocido como "amarrar voluntarios". Se formaron 6 batallones divididos por sindicatos:

El Primer Batallón, compuesto por los obreros de la fábrica nacional de municiones, bajo las órdenes de Manuel Cuéllar, combatió en el frente durante la sangrienta batalla de "El Ebano", donde el villista Tomás Urbina trató de capturar los yacimientos petrolíferos.

El Segundo Batallón, compuesto por los empleados de la compañía de tranvías, fue enviado a La Huasteca Veracruzana, bajo las órdenes del General Emilio Salinas.

⁵⁹ Salazar, Rosendo. *"Del Militarismo al Civilismo en nuestra Revolución"*, Libro Mex Editores, 1958, p. 249-257.

⁶⁰ Meyer, Jean. op. cit. p. 17.

Los Batallones Tercero y Cuarto, compuestos por pintores, sastres, carpinteros y canteros, dirigidos por Juan José Ríos y José Méndez, combatieron con Obregón en contra de Villa en la famosa Batalla de Celaya.

Los Batallones Quinto y Sexto de albañiles, tipógrafos y maquinistas, permanecieron en la región de Orizaba y Jalapa, a las órdenes del Coronel Enríquez, quien los empleó para combatir a los zapatistas.

En Guadalajara, el gobernador provisional, Manuel Diéguez, obrero veterano, que era uno de los sobrevivientes de la huelga de Cananea, organiza un cuerpo de empleados de comercio, de la administración pública y de los tranvías, que combatió valientemente contra los villistas.⁶¹

Se formó también el "Batallón Reforma", compuesto por estudiantes y otros empleados que formaron un sindicato que presidió el tamaulipeco Emilio Portes Gil, para hacer propaganda carrancista. Asimismo, los comerciantes de Veracruz crearon batallones que salieron a combatir en los alrededores de la ciudad.

Los obreros llegados a Orizaba, conocidos como "Rojos" fundaron varios sindicatos para reagrupar a tranviarios, costureras, sastres, seleccionadores de café, obreros de las cigarrerías y electricistas.

La calificación de "Rojos" cumplía una doble función, engañar a la clase obrera, pero también reconocer las concesiones que debe hacer la burguesía para que su alianza con los burócratas sindicales tenga base.

"Los Batallones Rojos", tuvieron 66 bajas de los 3,100 hombres movilizados. De hecho sólo entraron en combate los de El Ebano, en las proximidades de Guadalajara, recibiendo una gran publicidad tanto del gobierno como de los sindicatos; diez y ocho soldados que resultaron muertos, pertenecían al Tercer Batallón; en Jalisco y en todo el país se organizaron mítines en memoria de los héroes.⁶²

La COM, efectivamente hizo un esfuerzo por sindicalizar todo lo que encontraba en el territorio carrancista y siempre con el apoyo del ejército.

La Casa formó un Comité de Propaganda constituido por jefes sindicales de la ciudad de México y de la provincia. El comité tenía como 80 miembros y estaba dividido en 14 comisiones de 6 miembros cada una, su tarea era:

⁶¹ Meyer, Jean, op. cit. p. 18.

⁶² Meyer, Jean, op. cit. p. 19.

1. Iniciar charlas preliminares con los obreros no organizados para explicar la situación política nacional y el apoyo de la Casa a los constitucionales.
2. Formar afiliaciones locales de la Casa y neutralizar la hostilidad potencial de las élites y la prensa local.
3. Obtener de los constitucionalistas ayuda y garantías para los nuevos seguidores.

Pese a las condiciones que llevaban del gobierno carrancista, diez de estos miembros murieron.

A fines de 1915 controlaba a "36 casas filiales, distribuidas por toda la República y representaba, según las cifras oficiales citadas por Eloy Armenta 800,000 obreros, lo cual es bastante dudoso; entre éstos se contaban 52,000 que pertenecían a la matriz. Es exagerada la cifra, ya que ni contando a los artesanos se logra alcanzar este número, lo que si es incuestionable es el crecimiento acelerado del movimiento obrero".⁶³

En Orizaba, cuartel general de los Batallones Rojos, hubo choques violentos —y hasta sangrientos— entre los "Rojos" y los obreros de siete fábricas textiles de Río Blanco, que rechazaron el sindicalismo de la COM. Por esta razón el Dr. Atl consideró necesario que se les organizara urgentemente, no obstante que ya contaban con 40,000 obreros sindicalizados al lado de la revolución.

El pacto aceleró el rompimiento entre el movimiento obrero con la Industria Workers of the World y los acercó a la American Federation of Labor.

El total de obreros urbanos que tomaron parte en la revolución en todo el país es incierto pero el cálculo factible es de 12,000 incluídas las milicias de obreros que habían participado en la revolución constitucionalista del Norte y contingentes de Monterrey y Guadalajara que constituyeron un aumento masivo al ejército constitucionalista del General Obregón.⁶⁴

Pese a la cooperación abierta y hasta dependencia que existía con el ejército constitucionalista, los anarcosindicalistas más devotos de la Casa, creyeron que podían controlar la situación y no caer víctimas del dominio gubernamental.

A finales de 1915, habiendo derrotado a sus enemigos, la amalgama constitucionalista de una élite revolucionaria y obreros urbanos co-

⁶³ Meyer, Jean, op. cit. p. 19.

⁶⁴ Hart, John M. op. cit. p. 178.

menzó a desintegrarse. El apoyo abierto de la COM al "movimiento obrero internacional" y la existencia de milicias de obreros, empezó a preocupar a los industriales y a los funcionarios públicos conservadores. Carranza mismo siempre desconfió de los "Batallones Rojos" y para neutralizar cualquier posible amenaza a su autoridad militar, mandó encarcelar a los dirigentes sindicales más combativos y se negó a autorizar que los batallones de trabajadores armados se concentraran en la misma región, sino que les dispersó. A principios de 1916 todos los batallones —700 hombres en cada uno— fueron disueltos. Dentro del Gobierno de Carranza existían dos tendencias con respecto a la COM:

1. En un memorándum del Departamento de Trabajo en 1916 decían que los agentes de la COM controlaban "todas las sociedades, clubes y sindicatos obreros de cualquier género, establecidos en la capital y aún de muchos de los establecidos en el resto del país." ⁶⁵

Recomendaba por lo tanto, una revisión y rectificación de la política del Departamento, con el objeto de fortalecer sus lazos con la Casa y así todos resultarían beneficiados.

2. Carranza y los conservadores que afirmaban que los obreros habían mal interpretado la posición del gobierno y que sería necesario poner coto a las actividades de la organización, primero mediante la persuasión y sino por medio de la fuerza para imponer la autoridad y el respeto que se merece el Primer Jefe.

3. La Huelga general de julio-agosto de 1916

La huelga del 31 de julio de 1916 está considerada como uno de los pasajes más significativos en la historia del movimiento obrero mexicano. Al lograr aglutinar bajo intereses comunes a todo el proletariado del Distrito Federal, puso de manifiesto, por primera vez realmente, el grado de conciencia y de organización alcanzados por éste, llevando la dinámica del movimiento hasta sus últimas consecuencias: el enfrentamiento violento con el Estado.

⁶⁵ Ruíz, Ramón Eduardo, op. cit. p. 79.

3.1. Situación Económica del País

Desde que había comenzado la lucha armada contra Huerta, Carranza consideró indispensable recurrir al sistema de emitir papel moneda. Carranza lanza sus dos primeras emisiones de papel moneda en 1913 y 1914 y las llamó "Monclava" y "Ejército Constitucionalista", entre las dos sumaban unos 30 millones de pesos a la caída de Huerta en agosto de 1914. Posteriormente, en septiembre del mismo año se hizo la conversión de estas monedas y salió a la luz una nueva llamada "Gobierno Provisional en la Ciudad de México", por cerca de 43 millones; ésta fué suspendida cuando salió el Primer Jefe hacia Veracruz. Esta emisión se continuó en el Puerto, bajo el nombre de "Gobierno Provisional en Veracruz" en febrero de 1915. La suma total de estas emisiones fueron de 600 millones de pesos. Para marzo de este año se terminaron estas emisiones de papel moneda y se tuvo que tolerar la circulación de los billetes emitidos por distintos bancos privados.

"El exceso de papel moneda en circulación, los gastos crecientes en oro nacional o en dólares que ocasionaba la adquisición de armamento y algunas exportaciones de oro acuñado fueron deteriorando progresivamente el valor del peso con respecto al dólar; no obstante que la Tesorería General de la Nación contaba con depósitos de oro y plata sin acuñar por valor de 10 millones de pesos"⁶⁶

El cuadro que ha continuación presentamos nos dá una clara idea de la devaluación que sufrió el peso mexicano en unos cuantos meses, de agosto de 1914 a abril de 1915 pasó de 24.62 de dólar a sólo 9.23.

EL PESO CON RESPECTO AL DOLAR

1914	24.62	de dólar	agosto
1914	18.70	de dólar	diciembre
1915	14.31	de dólar	enero
1915	13.14	de dólar	febrero
1915	11.90	de dólar	marzo
1915	9.23	de dólar	abril ⁶⁷

La afluencia de carrancistas en Veracruz, hizo que la situación se volviera crítica en el Puerto, debido a que todos los artículos de primera necesidad aumentaron notablemente de precio y las medidas

⁶⁶ Ulloa, Bertha, op. cit. p. 20

⁶⁷ Ulloa, Bertha, op. cit. p. 20.

que dió el gobierno como: gravar la salida de cargas de cereal (\$ 1.25), fijar los precios del cuartillo de frijol, manteca y el litro de leche, prohibió subir las rentas de las casas habitación y ordenó que los hoteleros y comerciantes tuvieran a la vista la lista de las tarifas de los precios no ayudaron a mejorar la situación.

Esta situación fué semejante y hasta más crítica, podríamos decir, en otras poblaciones como Orizaba, Córdoba y Jalapa; en la primera de ellas, la causa fue la afluencia de obreros de la COM que llegaron a formar los "Batallones Rojos".

La escasez de alimentos, el aumento creciente de los precios de los artículos de primera necesidad y lo corto de los salarios, dieron origen al anuncio de varias huelgas, tanto de los trabajadores del Puerto como de Córdoba y Orizaba. En diciembre los empleados de los periódicos "El Dictamen", "La opinión" y "El Pueblo", se quejaron porque los patrones les hacían trabajar los domingos y exigían que se implantara el decreto de Cándido Aguilar.

Los tranviarios se fueron a la huelga el 12 de diciembre, exigiendo el 20% de aumento en sus salarios, mejor trato y que la empresa contratara sólo a miembros del sindicato. Estos dos movimientos se resolvieron al ser satisfechas sus demandas.

"En Orizaba y Córdoba los obreros de las fábricas textiles, los escogedores de café y los tabaqueros también exigieron aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo, esto se solucionó de diferentes modos: Carranza decretó que a los obreros textiles se les aumentara un 20% el jornal diario y 30% al destajo y que la jornada fuera de 9 horas diarias la diurna y de 8 la nocturna".⁶⁸ El salario tendría como base el marcado por la "Tarifa Mínima de Trabajo y el Reglamento aprobado por la Convención de Industriales y Obreros de Hilados y Tejidos", que era de \$ 1.20.

A pesar de estas medidas, la situación se agudizaba cada día y los aumentos se aplicaban con atraso, y para cuando eran efectivos éstos, resultaban insuficientes, debido a que el grado de la tasa de inflación que se vivía era muy acelerado. Los obreros exigieron nuevamente aumentos, ahora del 30% y del 40% respectivamente; entre ellos estaban los empleados de las fábricas textiles de Cerritos, San Lorenzo, Mirafuentes, Santa Rosa y el Yute.

Más tarde, en marzo volverán a la huelga los textiles y esta vez "El Primer Jefe", les concedió el 35 y el 40%, con lo que el salario mínimo llegó a ser ligeramente superior a \$ 1.60 diarios.

⁶⁸ Ulloa, Bertha, op. cit. p. 22

Los miembros del ejército y del gabinete, así como los empleados federales, también obtuvieron mayores ingresos por otros decretos que emitió Carranza en los tres primeros meses de 1915.

Los escogedores de café y los tabaqueros de Córdoba, con el apoyo del sindicato de transviarios se fueron a la huelga en febrero de 1915, la situación se resolvió cuando el gobierno exigió a los patrones que cumplieran con las demandas de los obreros que eran de aumento de salario, reducción de jornada a 8 horas, días de descanso y reconocimiento de su sindicato.

Los ferrocarrileros del Puerto de Veracruz declaran también una huelga, a pesar de la cooperación que había dado a Carranza guiando los trenes militares necesarios, el Primer Jefe ordenó que todo el personal ferrocarrilero fuera incorporado al ejército, quedando así sujetos los trabajadores a las leyes y disciplinas militares. La derrota de los ferrocarrileros y que sintieron los textiles, que los apoyaban, creó un foco de importante rencor contra el gobierno de Carranza.

“A pesar de los beneficios conseguidos, los salarios, los sueldos y los haberes, no fueron suficientes para hacer frente al alto costo de la vida, ya que los precios habían subido entre 150 y 200%”.⁶⁹

Carranza y el Ministro de Gobernación, dirigidos por el General Abraham González y Rafael Zurbarán Capmany, intentaron pragmáticamente enfrentar la crisis que iba en aumento cada día. En marzo de 1915, la industria textil recibió contratos del gobierno, concebidos en teoría, para volver a colocar a 35,000 obreros, ya que el desempleo era otro de los problemas a que se enfrentaba el país.

La crisis económica y social seguía profundisándose, sobre todo en la ciudad de México. Centenares de pequeños negocios cerraron en el Distrito Federal y varias empresas más grandes redujeron tanto su producción como su fuerza de trabajo. “Miles de obreros anteriormente empleados en las afueras de la capital, se vieron reducidos a la pobreza y tuvieron que recurrir a la caridad. Había mendigos por todas partes”.⁷⁰

La COM condenó a los comerciantes intermediarios, debido a que sus ganancias llegaban a un 150% con la carne de res, que ya escaseaba; asimismo, les acusaba de prácticas comerciales de acaparamiento y monopolistas. El factor que agravó esta situación fue la inflación monetaria y la rápida depreciación del papel moneda emitido por los constitucionalistas.

⁶⁹ *Ulloa, Bertha*, op. cit. p. 25

⁷⁰ *Hart, John M.* op. cit. p. 180.

Pero mientras la crisis económica acechaba al gobierno, el programa de reclutamiento de la Casa se beneficiaba. Durante los primeros 6 meses de 1915, en los inicios de las dificultades obreras y de las victorias militares de los constitucionalistas emergieron docenas de sindicatos nuevos a lo largo de toda la nación y miles de nuevos miembros inundaron las filas de la COM. En los últimos meses de este año se continuó con el intenso reclutamiento, sólomente en noviembre y diciembre se unieron casi 24 sindicatos. Estos sindicatos nuevos seguían siendo organizados según la especialización artesanal o comercial, que por tradición venía desde antes del siglo XX. "El éxito de la organización había hecho que la dirección de la Casa se volviera aún más estentorea y extremista en su propaganda. El periódico oficial de la Casa "ARIETE", dió la bienvenida a los nuevos sindicatos a la anarquía y a la libertad".⁷¹ Una ola de confianza invadió a la dirección de la Casa.

El serio deterioro de la economía, el nuevo sentimiento de libertad en la fuerza de trabajo urbano y el apoyo de Obregón, Atl y muchos otros funcionarios constitucionalistas, contribuyeron a un sentimiento de optimismo entre los organizadores de la COM y aceleraron su crecimiento.

El 13 de octubre de 1915, la Casa inauguró con gran entusiasmo el sueño que tenía Ferréz y Moncaleano, la Escuela Racionalista en las oficinas principales de la Casa, Motolinía No. 9, en el centro de la ciudad de México.

La fase de conflicto armado de la revolución concluyó en la mayor parte de México central, hacia fines de 1915. La inflación desbocada y la carestía persistieron como síntomas extremos de una deteriorada economía mexicana y nutrieron el descontento de la clase obrera a lo largo de 1915 y 1916. La fuerza de trabajo organizada reaccionó exigiendo control de precios, una regulación más estricta de la moneda y salarios más altos. Convencido el gobierno de que ya había hecho más que suficiente, no respondió a estas demandas. En consecuencia, el descontento creciente de los obreros resultó en una serie de huelgas repentinas.

La primera oleada de huelgas provocada por esta crisis ocurrió a principios del verano de 1915, cuando maestros y choferes afiliados a la COM organizaron un paro. Después el 30 de julio, el sindicato de panaderos obligó a los dueños de las panaderías a aumentar el salario y a bajar los precios que afirmaban los huelguistas, habían aumentado

⁷¹ *Hart, John M.* op. cit. p. 182-183.

un 900% en unos cuantos meses. La oleada siguiente tuvo lugar en octubre cuando los obreros cerraron la Compañía Mexicana de Petróleo "El Aguila", S.A., de propiedad inglesa, solicitaron el apoyo de la COM y se unieron a ella. En octubre y noviembre el sindicato de trabajadores textiles se puso en huelga y obtuvo un aumento del 100% en sus salarios, jornada de 8 horas y semana de 6 días de trabajo.

El movimiento obrero mexicano nunca había actuado con semejante audacia o tenido tanto éxito.

En diciembre de 1915 las huelgas se hicieron todavía más serias. El sindicato de carpinteros afiliado a la Casa, dió el golpe, esta vez paralizando la construcción y obteniendo un aumento salarial de un 150%. Los fabricantes de botones y los barberos siguieron sus pasos y de inmediato obtuvieron victorias. Una huelga minera dirigida por Elías Matta Reyes, un inmigrante libanés, cerró la mina "El Oro", situada en el Estado de México.

Es en estos últimos 6 meses de 1915 y en los primeros de 1916, cuando se siente la militancia y el espíritu combativo de los obreros mexicanos. La presión y el desorden imperante comenzaban a encaminarse hacia las huelgas generales de 1916.

La lucha entre el Presidente y la COM duró de 1915, a 1916. Mientras no pudo consolidar su poder el Primer Jefe se abstuvo de atacar frontalmente a su rival y entre tanto, el Departamento de Trabajo contemplaba con benevolencia la formación de varios sindicatos obreros.

El 13 de enero de 1916, durante un intenso período de inquietud sindical y en la alborada de las victorias militares constitucionalistas, el alarmado Presidente Carranza disolvió y desarmó a los batallones rojos. Cuando los obreros despedidos volvieron a sus hogares, encontraron dificultades para hallar empleo y al recurrir a la Casa, ésta se había cambiado a la Casa de los Azulejos, recién donada por el gobierno y anteriormente centro prestigioso en la ciudad de México.

El problema de los veteranos de los batallones rojos, muchos de los cuales estaban desempleados y sin un centavo, produjo otra iracunda disputa entre el gobierno y el movimiento obrero. En enero y febrero, la Casa exigió compensación no sólo para los empobrecidos veteranos de los batallones rojos, sino también para los obreros huelguistas quienes, arguía la Casa habían sido desplazados de sus trabajos por rompeshuelgas.

En los primeros meses del año en curso, las manifestaciones callejeras auspiciadas por la Casa en la que participaban veteranos y otros:

miembros de la misma, criticaban al gobierno y exigían control de precios, salarios más altos y seguridad de empleo. Las manifestaciones por lo general se iniciaban frente a la sede de la COM y terminaban en alguna oficina gubernamental.

En febrero de 1916 la Confederación de Sindicatos de la República Mexicana afiliada a la Casa, amenazó con declarar una huelga general en el Puerto de Veracruz, Heriberto Barrón, amigo de Carranza, culpó de ello a los agitadores "venidos de fuera". La huelga no se realizó, pero el peligro que amenazó al Puerto más importante del país, agravó la desconfianza de las autoridades hacia los sindicalizados. Dos meses más tarde, al declarar los sindicatos tampiqueños una huelga general de protesta, con el apoyo de la COM, contra los salarios bajos que pagaban las industrias petroleras, Carranza mandó al ejército para dispersar a los huelguistas y ordenó que sus dirigentes fueran encarcelados.

El 10. de febrero, como reacción al descontento, el General González ordenó a sus tropas cerrar el sitio de reuniones de la COM y la Casa de los Azulejos y arrestar a todos los que se encontraron en el local. Ordenes simultáneas de cerrar las Casas Regionales fueron recibidas por los gobernadores de algunos estados, orden que fue llevada a cabo de inmediato.

"El General B. Treviño clausuró las oficinas de la Casa en Monterrey y encarceló al líder de la Unión Minera Mexicana, J. Hernández García. En Guanajuato, Eloy Armenta fue expulsado del territorio del Estado y el Gobernador de Jalisco, Licenciado Aguirre Berlanga, ordenó el arresto de Rosendo Salazar. La mayoría de las detenciones se llevaron a cabo en la ciudad de México, donde Jacinto Huitrón y otros dos dirigentes fueron detenidos y trasladados a una cárcel de Querétaro."⁷²

Entre tanto los líderes de la Casa planteaban una huelga general de protesta para el área de la ciudad de México, que sería efectuada por la Federación de Sindicatos del Distrito Federal, una organización que reunía a todos los sindicatos de la capital. En Veracruz y Tampico, los enfurecidos miembros de las Casas Regionales llevaron a cabo manifestaciones callejeras y los gobernadores estatales respectivos declararon "estado de sitio" para recobrar el control de la situación.

La inesperada violencia de esta nueva ola de represión obligó a la Casa y a sus sindicatos afiliados a reconsiderar su estrategia y a reafirmar tanto la ineficacia de la acción política como la exigencia de que

⁷² Carr, Barry, op. cit. p. 97.

reemplazarán las organizaciones existentes por un movimiento independiente de carácter nacional.

Se convocó entonces, a través de la Federación de Sindicatos del D.F., a una junta preparatoria de un Congreso Nacional Obrero, que se reunió en el Puerto de Veracruz, el 5 de marzo de 1916. Los recientes acontecimientos, aunque no eran mencionados en la convocatoria, dominaron claramente los discursos de los delegados que habían enviado los sindicatos con el fin principal de resolver la crisis que enfrentaba el movimiento obrero urbano mexicano. Los 73 delegados representantes de sindicatos locales enviaron telegramas a Carranza y a Cándido Aguilar para exigir la libertad de los jefes obreros. El gobierno constitucionalista por su parte reaccionó ante esta iniciativa sindical en forma decididamente hostil y el General Heriberto Jara, Gobernador de Veracruz, considerado hasta entonces firme partidario del movimiento obrero, rechazó la invitación de asistir al Congreso, explicando que no veía como podría explicarse la presencia de un gobernador en una reunión cuyos organizadores aconsejaban a los trabajadores que abandonaran un gobierno democrático como la era el constitucionalista, que los había ayudado en la búsqueda de su mejoramiento.

La declaración de principios emitida por el Congreso Nacional Obrero en su sesión de clausura, confirmó las sospechas de Jara, sobre las intenciones de los delegados. Según esta declaración se crearía una nueva organización llamada Confederación del Trabajo de la Región Mexicana, cuyas oficinas principales estarían en Orizaba, Veracruz. La única arma de lucha contra el capitalismo, sería la "acción directa". Se excluía de manera explícita cualquier forma de acción política que significara la adhesión a un gobierno, a un partido político o a un aspirante al poder.

Asimismo, en su declaración final, los delegados proclamaron la "lucha de clases" como "sociedades de resistencia"; propugnaron la "socialización de los medios de producción" y excluyeron "todo tipo de actividad política del movimiento radicalista".⁷³

Esta nueva intransigencia doctrinaria del movimiento obrero y la creciente atmósfera de represión oficial, auguraban un choque violento en el futuro cercano.

La Federación de Sindicatos del D.F. llamó a la primera huelga general en 1916 para presionar por las reformas económicas tanto tiempo buscadas y para protestar por la toma de las oficinas de la COM y el

⁷³ Hart, John M. op. cit. p. 187.

arresto de sus dirigentes. La huelga comenzó temprano en la mañana del 22 de mayo. Todos los servicios e instalaciones públicas de la capital suspendieron sus operaciones y la mayoría de las tiendas permanecieron cerradas todo el día. Miles de obreros marcharon hacia la Alameda, en pleno centro de la ciudad, para llevar a cabo su manifestación. El General Benjamín Hill se entrevistó con una delegación de la COM, encabezada por Barragán Hernández, le entregaron un pliego de peticiones y se mostró de acuerdo en actuar como mediador. Se llamó a los patrones para que se llevaran a cabo las negociaciones entre las dos partes. Más tarde ese mismo día, la energía eléctrica, los servicios públicos y el transporte, reanudaron operaciones por mutuo acuerdo; Al día siguiente los grupos rivales incluyendo al gobierno, se reunieron en el Teatro Arbeu y resolvieron la crisis. Las concesiones obtenidas incluían: "el reemplazo obligatorio de los vales que deban las compañías por moneda gubernamental válida (del gobierno provisional), para el pago de salarios de los obreros. Los patrones accedieron también a no reducir la fuerza de trabajo por lo menos durante tres meses, a fin de proteger a los huelguistas de despidos en represalia. Se les pagaría a los obreros el tiempo perdido en la breve huelga. Por último, toda decisión de cualquier compañía de cerrar la fábrica, requería una aprobación previa del comandante militar local."⁷⁴

La huelga general de mayo de 1916 obtuvo notables concesiones para los sindicatos miembros de la Casa; no obstante la huelga no fue un presagio que anunciara el fin del enfrentamiento entre el gobierno y el capitalismo el régimen constitucionalista demostró una considerable flexibilidad para arreglar rápidamente el problema.

No todos los funcionarios del gobierno veían con la simpatía de Atl y Obregón los tratos efectuados con la Casa. El Presidente mismo y el General González, encabezaban una facción conservadora del régimen constitucionalista en la ciudad de México, que se venía volviendo cada vez más hostil a la fuerza de trabajo organizada.

En julio de ese año hubo una inesperada crisis monetaria y cuya primera fase había iniciado el enfrentamiento entre obreros y patrones. El punto esencial del problema monetario fué la proliferación de papel moneda emitido por las distintas facciones de 1913 a 1916. En un decreto del 28 de abril de 1916 se mencionan 21 clases diferentes de papel moneda, cuyo valor era reconocido por el régimen carrancista.

Al aumentar vertiginosamente la circulación del papel moneda, su valor en oro disminuyó rápidamente, combinándose esta circunstan-

⁷⁴ Hart, *John M.* op. cit. p. 188.

cia con la escasez de productos en el mercado, lo que produjo un rápido aumento en los precios de los artículos de primera necesidad y en el costo de la vida. Después de varios intentos fallidos de controlar la especulación, la falsificación y otros problemas, el gobierno decidió sustituir el papel moneda circulante con una sola emisión de billetes, los llamados "infalsificables".

Durante el verano de 1916 se llevó a cabo un acuerdo entre banqueros industriales y casas comerciales, con el consentimiento del gobierno para fijar el valor del peso del gobierno provisional en dos centavos, es decir, un quinto del valor de la moneda anterior basada en el oro, lo cual provocó el descontento obrero en la ciudad, debido a que los trabajadores se enfrentaron al hecho de que el peso valía menos que su valor nominal.

Los patrones pagaban a la mayoría de sus obreros con la moneda constitucionalista, de esta manera la fuerza de trabajo urbana, sufría una severa disminución de su salario real y en su nivel de vida, ya que los salarios evidentemente no compensaban el aumento en los precios de los productos de primera necesidad. Al seguirse deteriorando las condiciones económicas, los sindicatos comenzaron a aumentar la presión sobre las autoridades. Las huelgas y las iracundas marchas de protesta se hicieron más frecuentes. El gobierno hizo caso omiso de las solicitudes de la COM para que intercediera en favor de los obreros con nuevas regulaciones monetarias.

Dada la condición desesperada de la clase obrera urbana, la decisión de la Casa, de desafiar tanto al gobierno revolucionario como a los elementos con dominio financiero de la ciudad de México con la huelga general del 31 de julio — 2 de agosto, es una acción comprensible, pero suponen algunos autores, prematura.

El Consejo Federal de la Federación de Sindicatos Obreros, al ver que el gobierno y los capitalistas se rehusaban a reconsiderar la devaluación en dos centavos del peso constitucionalista votó unánimemente a favor de la huelga general. El objetivo de la huelga era obligar al gobierno y a los patrones del área mayor de la ciudad de México, a que accedieran a pagar los salarios de los obreros en oro o en la moneda equivalente.

Los líderes sindicales y los organizadores efectuaron reuniones secretas durante varias semanas para plantear la huelga y evitar la permanente vigilancia policiaca en las reuniones obreras. Barragán Hernández visitó los sindicatos del Distrito Federal para explicarles la estrategia y planes para la huelga.

Como precaución, por la fama que tenía el gobierno de reaccionar con severidad ante las amenazas de sus opositores, se designaron tres comités para dirigir la organización de la huelga. El segundo y el tercero solamente actuarían si el primero era suspendido.

En las primeras horas de la mañana del 31 de julio de 1916, la luz, el teléfono, los transportes públicos, el agua potable y todos los demás servicios públicos en el área mayor de la ciudad de México, dejaron de funcionar; cerraron las fábricas y las tiendas pequeñas. "Los casi noventa mil miembros huelguistas de la Casa, suspendieron todas las actividades normales en el Distrito Federal".⁷⁵

Posteriormente, esa misma mañana, los huelguistas comenzaron a reunirse en el Salón Estrella, llegando en pequeños grupos. La reunión encabezada por Luis Araiza, se realizaba cuando llegó el Dr. Atl, representante semioficial de los constitucionalistas, al cual había acusado Carranza de violar su promesa de mantener en paz a la clase trabajadora, llevando consigo una invitación del Presidente Carranza, para que el Comité de Huelga se entrevistara con él en Palacio Nacional.

Tras una breve consulta, los nueve miembros del Comité acordaron entrevistarse con Carranza. Momentos después de salir hacia Palacio, la gendarmería irrumpió en el salón donde estaban reunidos los obreros, golpeando y dispersando a la muchedumbre que se encontraba en el sitio mencionado. Luego de algunos arrestos, las autoridades cerraron el Salón Estrella y la sede de la COM.

El Comité de Huelga mientras tanto, ignorante de estos acontecimientos, se encontraba con Carranza en su despacho de Palacio, teniendo a su lado a los Generales Hill y Obregón. Todos los once miembros del Comité de Huelga y el editor del periódico "Acción Mundial", escucharon primeramente al General Hill, el cual llamó "traidores a la patria" a los huelguistas y amenazó con "echarlos materialmente de la sala de reunión". Carranza recordó entonces que la ley promulgada por Juárez el 25 de enero de 1862, ordenaba la ejecución de los traidores⁷⁶. Ordenó su arresto inmediato, basándose en dicha ley promulgada 54 años atrás contra la vagancia, que se interpretó en ese caso, como medio de la represión de la rebelión social.

Al día siguiente, el Presidente Carranza declaró la Ley Marcial, a las 17 horas y se inició una campaña despiadada para hacer aparecer los actos de los huelguistas como antipatriotas y como maniobras de los

⁷⁵ Hart, *John M.* op. cit. p. 191.

⁷⁶ Ruíz, *Ramón Eduardo*, op. cit. p. 81.

enemigos de México. El 1o. de agosto transcurría en una tranquilidad sospechosa, todas las actividades públicas de la ciudad de México, seguían suspendidas, mientras el ejército patrullaba la capital.

El 2 de agosto se inició, con un masivo desfile militar y un despliegue de fuerza por todo el centro de la ciudad y finalmente frente a Palacio Nacional, se leyó el anuncio oficial de la Ley Marcial. La proclamación acusaba a los sindicatos de atacar el orden público, de antipatriotismo y de conducta criminal, citando el famoso estatuto de orden público del 25 de enero de 1862. Las autoridades arrestaron a varios líderes de la Casa, pero no hubo ejecuciones; a los prisioneros se les mantenía en la penitenciaría nacional.

La restauración del servicio eléctrico de la ciudad, luego de la captura de Ernesto Velasco, un líder del sindicato de electricistas, se convirtió en el punto crucial para la derrota de la huelga. Bajo la amenaza del castigo, Velasco después de ser arrestado y golpeado, dió a los militares la información técnica básica que se necesitaba para restaurar la energía eléctrica. Esta operación, el 2 de agosto en la mañana, desmoralizó a los obreros y el precario estado de las comunicaciones de la Casa, hizo que muchos huelguistas creyeran que la huelga había terminado.

Barragán Hernández se entrevistó con Obregón para pedir garantías para los obreros detenidos e iniciar negociaciones con el gobierno y en lo que Salazar considera una traición fatal hacia la COM, éste "le informa que estaban subestimando la seriedad de la situación y le advirtió que para evitar castigos extremos y más arrestos, la Federación de Sindicatos del Distrito Federal y la Casa, debían "desbandarse temporalmente". Esa noche Barragán informó al Segundo Comité de la Huelga, las conclusiones de Obregón. Luego de una prolongada discusión, el Comité votó por un "receso de la Casa y la Federación. La Casa estaba en solo 3 días totalmente derrotada".⁷⁷

Otra de las versiones dada a la derrota de la COM, es la que sostiene que Luis Morones y otros líderes de una nueva facción de la Casa —que al unirse a éste lo apoyaban y esperaban bajo el manto protector de Obregón, obtener el control total y absoluto del movimiento obrero mexicano habían estimulado la huelga general con el fin de desacreditar y eliminar a la dirección de la COM. Sabiendo que la huelga no tenía esperanza alguna, permanecieron en el trasfondo, esperando con certeza el enfrentamiento frontal entre el gobierno y los obreros, con el cual, necesariamente los últimos saldrían derrotados y

⁷⁷ Hart, John M. op. cit. p. 193.

se daría el momento conyuntural que ellos aprovecharían para obtener lo que deseaban.

La huelga falló a causa de una combinación de factores entre los que podemos mencionar: "la utilización de rompehuelgas que venía de fuera de la ciudad de México para restaurar la energía en las plantas de energía eléctrica, el devastador impacto psicológico que produjo en los obreros al ver la electricidad reinstaurada, el arresto del Primer Comité de Huelga, el cierre de todos los sitios de reunión de la Casa, la prohibición de reuniones en la calle, la falta de comunicación resultante y la intimidación que provocó la naturaleza extrema de la declaración de ley marcial, acompañados por la apabulladora muestra de las fuerzas militares y policiacas".⁷⁸ Otro factor importante es el hecho de que la huelga se concentró únicamente en la ciudad de México, ya que los dirigentes de la COM no llamaron a los miembros de las filiales de ésta en todos los Estados, conscientes tal vez de la debilidad de los obreros urbanos en los Estados.

Los juicios de los 12 prisioneros de la Casa, ante el Tribunal Militar, resultaron en la absolución y liberación para todos, salvo de Velasco, quien recibió sentencia de muerte. Pero el Gral. Hill arrestó a todos los prisioneros liberados en cuanto los soltaron, para un nuevo juicio, en el cual fueron nuevamente absueltos. Por último, la sentencia de muerte de Velasco se le cambió a 20 años de prisión y por la intervención de Obregón, Velasco fué puesto en libertad el 18 de febrero de 1918. Entra tanto, el 10 de octubre de 1918, fue asesinado Barragán Hernández.

Después de la huelga de julio-agosto, de la clausura de la COM y la persecución de una buena parte de los miembros más activos, la organización sindicalista se vió obstaculizada en toda el área de la ciudad de México. No se permitió ninguna reunión de obreros y los sindicatos se vieron fragmentados.

Pasaron 9 meses antes de que los nuevos grupos anarquistas sintieran la suficiente confianza para salir a la luz en la capital. La huelga habría podido ser el arma más poderosa que los obreros mexicanos tenían en sus manos desde que se inició la Revolución, porque nunca había participado un número tan grande de ellos en una acción común que persiguiera fines políticos y económicos. Después del fracaso de la huelga general, los superficiales y poco realistas debates ideológicos del pasado, dejaron su lugar a un oportunismo calculador por parte de los dirigentes obreros. El fracaso de la COM dió el resultado

⁷⁸ *Hart, John M., op. cit. p. 193.*

directo de que un grupo de sus miembros encabezados por Luis Morones, concibió la esperanza de alcanzar el poder político y sectorial, mediante alianzas sin términos fijos en las políticas del país, a cuya completa disposición fué colocado el movimiento sindical.

VI. CONCLUSIONES

Una vez concluida la investigación llevada a cabo sobre la creación de la Casa del Obrero Mundial, podemos llegar a las siguientes conclusiones, sobre este primer intento, el más concreto, por organizar a la clase obrera de México.

Es hasta las últimas décadas del siglo XIX cuando México, gobernado por Porfirio Díaz, experimenta un intenso crecimiento capitalista. En esta etapa aunque van surgiendo relaciones de producción capitalistas; aún subsisten las relaciones precapitalistas, pero sometidas éstas al dinamismo de las primeras. La acumulación capitalista en México emanada de las formas económicas precapitalistas —en especial, las comunidades agrarias— se combinó con el período de expansión mundial del capitalismo y las condiciones del mercado mundial de 1870 a 1910. Esto fue lo que determinó fundamentalmente el desarrollo de dicho sistema en el país, partiendo de las condiciones existentes en México, que poseía riqueza de los minerales que los países centrales necesitaban, y un clima propicio para la inversión de capitales y la expansión del capitalismo mundial.

Uno de los rasgos más típicos del desarrollo capitalista, fue la construcción de la red ferroviaria, eje fundamental de la estructuración del aparato económico. Esta tuvo su mayor crecimiento durante la etapa porfirista obedeciendo a las necesidades del mercado hacia los países centrales, para movilizar las mercancías requeridas por ellos, así como para consolidar el dominio del gobierno central.

Con el ascenso del capitalismo se desarrollaron las bases para los rudimentos de la organización obrera. Los trabajadores asalariados empiezan a surgir: campesinos desplazados de sus tierras comunales convertidas ahora en latifundios y ellos en peones de los terratenientes, despojados de sus tierras por el ferrocarril, e incorporados a éste como fuerza de trabajo para su construcción, por las nacientes industrias o

por la misma miseria y hambre que reinaba en el campo mexicano, necesariamente tuvieron que refugiarse para sobrevivir en las fábricas recién establecidas. Se inicia un largo proceso de desaparición del artesanado, factor esencial en el modo de producción de mediados del siglo XIX, el cual sufre una enajenación, deja el pasado, rompiendo con sus tradiciones y costumbres y empieza a surgir en él una nueva conciencia: la de un obrero, que empieza a comprender que su fuerza de trabajo es una mercancía que vende a un tercero. Dicho artesano se va incorporando a la masa asalariada y forma parte de una nueva clase social: el proletariado. Por lo tanto, las características de este campesino-obrero en los albores del siglo XIX, no sólo es un lastre cultural, sino una lógica consecuencia del desarrollo y de la evolución capitalista, dominada por el auge de las industrias minera, petrolera, textilera, alimenticia, henequenera, manufacturera, etc.

Un punto importante que debemos destacar en las primeras organizaciones de trabajadores, es el hecho que buscaban una sociedad más justa, y con armonía entre los capitalistas y los obreros, pero entendían que era necesario la existencia de los dos, no luchaban contra el capitalismo, al contrario, lo aceptaban. Sólo deseaban una relación más equitativa entre ambas partes y mejorar su situación económica y social dentro del régimen capitalista imperante.

Asimismo, las limitaciones que manifestaba la clase trabajadora de esta época, no eran provocadas sólo por su incipiente cultura sindical, sino por las condiciones reales de su existencia, las que le impedían la concepción de una plataforma de lucha que incorporara objetivos concretos y específicos de su clase. Su reciente situación le creaba una visión estrecha respecto a sus propias posibilidades como fuerza social.

Sus antecedentes, nos explican el florecimiento de una ideología mutualista en los inicios de las organizaciones obreras y en las cuales la finalidad fundamental era el apoyo y ayuda que se brindaba a los asociados en caso de enfermedad, muerte o despido injustificado. Estos serían los objetivos primordiales perseguidos por las asociaciones de trabajadores por muchos años debido a que eran la resultante directa de las uniones de artesanos y gremios herederos de la época de la colonia.

Es durante las últimas décadas del siglo XIX y primera década del siglo XX, que arribarán a México, numerosos anarquistas extranjeros, la mayoría de ellos españoles, quienes herederos de una larga e intensa trayectoria del proletariado de sus respectivos países, influirían profundamente en la formación de las primeras organizaciones obreras

que surgen en México en esta época y en muchos de los líderes obreros de vanguardia de dicha época, los cuales adoptan la ideología anarquista, sin que la base sindical fundamentalmente por razones de retraso cultural compartiera dicha ideología.

Es posteriormente, en los primeros años del presente siglo y con la influencia de la ideología magonista, que se modifica la posición del obrero y sus demandas son más radicales y de lucha frontal contra el capitalismo. Como se ha mencionado en la investigación, a principios de este siglo, los hermanos Flores Magón organizaron el Partido Liberal Mexicano, cuyo órgano oficial "Regeneración", circulaba entre los obreros furtivamente, penetrando entre el proletariado, empujándolo a organizarse y defender sus derechos.

Por lo pronto, la influencia del PLM se siente en varios movimientos huelguistas, principalmente en Palomas, Viesca y Baja California, donde no tienen mucho éxito y finalmente en Cananea y en Río Blanco, en los cuales las demandas de los trabajadores, coinciden con los puntos demandados por el Manifiesto del PLM de 1906. Estas huelgas no son más que el reflejo de la situación general que imperaba en el país donde las huelgas y los sindicatos estaban prohibidos por ley, la "agitación" se castigaba con la expulsión del lugar de trabajo, la cárcel o la ley fuga. Los alzamientos campesinos eran reprimidos con masacres. No existía realmente oposición organizada ante Don Porfirio y el poder de éste cubría todo el país. Mas esta situación no continuaría así, tenía que cambiar.

Es por esto que las dos huelgas mas conocidas y mencionadas (Cananea y Río Blanco), las podemos considerar como el primer paso hacia la conquista de los derechos de la clase obrera, de un grado de conscientización y organización de los obreros y el primer paso de ellos hacia la conquista de sus derechos determinada por una conciencia creciente de sus problemas y de la necesidad de organizarse.

En el manifiesto de 1906 se resumen todas las demandas de los obreros. Este documento es bastante revelador del magonismo, que todavía no se encontraba totalmente radicalizado, y es el momento en el cual empieza a haber una división en las filas del PLM, que dará como resultado un rompimiento total con Flores Magón de varios de sus miembros, los cuales sembrarán e influirán en distintos grupos revolucionarios. Será a través de uno de estos grupos, como ya lo hemos mencionado en el estudio, que el magonismo llega a la Casa del Obrero Mundial, años más tarde. Sin embargo, el papel que desarrolló el magonismo en la conformación de las fuerzas reales que encarnaron la revolución armada pudiera considerarse marginal, más no

tue así ideológicamente, ya que la Constitución de 1917 en su artículo 123 recoge en gran parte, las ideas magonistas contenidas en el manifiesto de 1906. Mención especial debemos hacer de los grupos que influyeron de manera determinante en el movimiento obrero mexicano, éstos son: los ferrocarrileros y los mineros que forman las industrias de punta, los cuales se caracterizaron por su marcado nacionalismo, hecho explicable por la diferencia tan marcada que existía entre los empleados nacionales y extranjeros, con respecto tanto a salarios, prestaciones y trato de los superiores con los obreros. Así también, son trabajadores de la minería y de los ferrocarrileros los que reciben mayor influencia por parte de los obreros norteamericanos, que ya tenían experiencia sindical adquirida en las poderosas hermandades obreras estadounidenses, así como por las ideas expresadas por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Debido a lo anterior, son estas dos agrupaciones las que se colocan en la avanzada del movimiento obrero nacional. Junto a ellos se colocaron los obreros textiles que también se caracterizaron por una gran combatividad. Los siguientes factores explican esta situación: La industria textil al igual que la minería y los ferrocarriles, eran industrias básicas, de punta, para la economía nacional, asimismo atraían una gran cantidad de personas de todos lados del país, provocando una gran movilidad social que en muchos casos agudizaba los problemas ya existentes, ya que al llegar un mayor número de personas a un determinado lugar, éstos demandaban una mayor cantidad de servicios, que no existían y encarecían la vida, por lo tanto, la situación se hacía más crítica cada vez.

Al conocerse la noticia de la rebelión maderista y del movimiento que se gestaba en el país, se inicia una etapa de organización en la clase obrera mexicana; surgen un gran número de sindicatos y uniones, las cuales representaban las distintas ideologías imperantes (sindicalistas, anarcosindicalistas, mutualistas, cooperativistas, etc.), corrientes que se manifestaron posteriormente en el seno de la Casa del Obrero Mundial (COM).

La mayoría de los nacientes sindicatos y uniones se concentraron en tres puntos estratégicos determinantes: La Ciudad de México, el Puerto de Veracruz y la Zona Noreste del país. Estos tres polos de organización coincidían con los grandes centros industriales del país, los cuales contaban ya con organizaciones obreras menores, que al estar involucradas dentro de las industrias más importantes del país, podían en un determinado momento, crear una crisis nacional al paralizar dichas industrias.

El gobierno de León de la Barra crea el Departamento de Trabajo con la finalidad de mediar en las controversias obrero-patronales. Es importante hacer hincapié en este hecho, debido a que es la primera vez que el gobierno mexicano establece dentro de la Administración Pública, un órgano con funciones específicas relacionadas con el proletariado mexicano y es el antecedente inmediato que existe de la dirección que tomaría el gobierno con respecto al manejo de las relaciones entre obreros y patronos. Tanto Madero como León de la Barra consideraban al Departamento de Trabajo como un medio para controlar las huelgas y se pretendía recurrir a él para impedir los paros, así como para guiar a la clase trabajadora por un camino menos agresivo, más moderno y "responsable" ante el gobierno. Prueba de ello es la preferencia que mostró por las agrupaciones mutualistas de esa época y en especial por la "Gran Liga Obrera".

Al convocar a la convención de 1912 sobre la industria textil, por primera vez en la historia sindical de México se pidió a los representantes laborales, su opinión para establecer una nueva estructura de salarios y para fijar las condiciones de trabajo. Esta es la primera ocasión en que se lleva a cabo una reunión tripartita, que aunque el acuerdo al que se llegó nunca se cumplió, si nos dá una idea más clara del papel que empezaba a desarrollar el proletariado mexicano dentro del sistema.

La realidad de la situación que existía era tan grave ya, que ninguno de los intentos del gobierno por tranquilizar al país fructificaban, debido a que no se buscaba una solución real a las causas básicas del descontento en el sector obrero. Un arreglo duradero entre las partes habría exigido respuesta de fondo a las demandas de los trabajadores, entre las que podemos mencionar:

- a) Mejores salarios
- b) Mejores condiciones de trabajo.
- c) Igualdad de salarios para nacionales y extranjeros (la diferencia en ocasiones era hasta de 5 veces por el mismo trabajo)
- d) Jornadas más cortas, de 8 ó 10 horas.
- e) El domingo como día de descanso
- f) Reconocimiento de las organizaciones obreras en los centros de trabajo.
- g) Libertad para organizarse.

Como hemos señalado, los grupos que influyeron ideológicamente en el movimiento obrero, así como los sectores del proletariado que se

asimilaron a éste, fueron la respuesta a la situación que había vivido en el país en los últimos treinta años, tanto en lo económico como en lo político, en lo social y lo ideológico. La creación de la COM por su parte responde a una nueva situación social del país provocada por el cuestionamiento que surge al sistema imperante en el cual las fuerzas sociales que se ponen en movimiento, se expresan en las tendencias políticas del momento. Todo este gran movimiento social entra en un estado evolutivo al romperse la estructura interna del Estado, provocando la caída del gobierno dictatorial iniciado una etapa de lucha de facciones en la cual el movimiento obrero trató de permanecer al margen en una actitud que pretendió ser apolítica, pero sin arrear sus banderas en cuanto a sus demandas. Por ello, simultáneamente al incremento de huelgas que cada día surgían a lo largo y ancho del país, se incrementaban y nacían nuevas organizaciones bajo los auspicios de las tendencias existentes; así había corrientes sindicalistas, anarquistas, anarcosindicalistas, socialistas, etc. Todo esto se desarrollaba dentro del gran movimiento social que México vivía, y los obreros en medio de todo esto no encontraban respuestas a sus demandas y su situación se hacía más grave al volverse más caótica la situación de toda la nación. Al empezar a organizarse los trabajadores encontraron al menos un modo de canalizar sus demandas y al lanzarse a las huelgas se manifestaron claramente los problemas que existían en las fábricas y en las industrias.

Surge así, el cuestionamiento y las fuerzas sociales entran en movimiento y se expresan en las tendencias políticas. El esfuerzo conjunto, fructifica cuando se rompe la estructura interna del Estado y provoca la crisis del gobierno. Todo esto se va conjugando y va creando las condiciones idóneas para el surgimiento de una organización que aglutinará a todas las ya existentes, así es como surge la COM.

Con respecto a las tres influencias directas que recibió la Casa del Obrero Mundial: Los anarquistas del PLM, la Confederación de Tipógrafos Mexicanos y el llamado Grupo Luz, podemos decir que los anarquistas que llegan a la creación de la COM, distan mucho del Flores Magón de los primeros años de lucha, debido a la progresiva desintegración que sufre el PLM, después de la fracasada insurrección de 1908, fecha en que muchos de los miembros del partido se habían inclinado hacia el anarquismo, causando grandes contradicciones frente a otras posiciones menos radicales. El último intento importante que el magonismo hace por influir en la clase trabajadora y en el mismo proceso revolucionario, es el Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, el cual es un programa político mucho más radical que el de

1906. Es durante este período de 1908 a 1911 cuando al provocarse enfrentamientos entre los componentes del PLM, hay una intensa descomposición interna y salen varios de los dirigentes más importantes.

Uno de los motivos de discusión entre los miembros del partido, fue la preferencia de algunos de ellos por la American Federation of Labor, que era la tendencia reformista y que era antogonista de los Industrial Workers of the World de tendencia anarquista, y con la cual Flores Magón siempre había tenido una estrecha colaboración, no sólo en aspectos técnicos y tácticos sino también de asesoramiento e instrucción.

Es a través de Antonio I. Villarreal, Lázaro Gutiérrez de Lara, Juan Sarabia, Santiago R. de la Vega, Cándido Aguilar, Esteban Baca Calderón y Antonio Soto y Gama que desemboca una importante corriente proveniente del PLM a la creación de la COM.

Con respecto a Flores Magón, podemos decir que, a pesar de su intensa labor de propaganda, no existen indicios relevantes que confirmen que para 1912 hubiera logrado influir de manera sobresaliente entre la clase trabajadora. Ciertamente, se le considera como un incansable luchador social de creencias inquebrantables y se le admira en tal sentido, pero se le deja en segundo plano cuando se trataba de valorar realmente la influencia que hubiera ejercido directamente sobre la COM.

El anarquismo, se expresaría en el seno del Movimiento Obrero Mexicano, explícitamente en la COM, bajo la forma de anarcosindicalismo, esto es, que el anarquismo que exponía Flores Magón trasladado a las fábricas, a los conflictos entre trabajo y capital, entre obrero y patrón.

La intervención de los anarquistas extranjeros como Juan Francisco Moncaleano, Jacinto Huitrón, Eloy Armenta, Luis Méndez y Felipe Sánchez Martínez, principalmente, fue importante en el Movimiento Obrero Mexicano, ya que al llegar a Veracruz se relacionaron con las organizaciones que ya existían, transmitiéndoles las ideas y los conocimientos que poseían para obtener el desarrollo del proletariado mexicano y su emancipación.

La Confederación de Tipógrafos Mexicanos, fundada por Amadeo Ferrés y José Según, ambos anarquistas españoles que al crear esta organización dan el primer paso para la estructuración del movimiento obrero, después del porfiriato. Es importante que recalquemos que esta agrupación estaba formada por obreros que sabían leer y escribir, hecho por demás poco común en esta época, ya que el grado de atraso

y analfabetismo era muy alto. Por lo tanto, este grupo necesariamente se convirtió en uno de los puntales del movimiento obrero mexicano, ya que tenía acceso a literaturas de las diferentes corrientes ideológicas, ésto sumado a la influencia que recibía directamente de los creadores de su organización provocaron que en un momento determinado se unieran a otras organizaciones aglutinándose a la COM. Como puede observarse este grupo de tipógrafos por sus relativos conocimientos tenían como principal objetivo el adoctrinar al proletariado.

Las condiciones generales de los obreros mexicanos se vieron agudizadas por el modernismo; durante la etapa de la revolución armada los tipógrafos, al igual que los canteros, sufrían el impacto de la modernización, los primeros se enfrentaban al linotipo y los segundos a la industria del cemento. En similares condiciones se encontraban los sastres y los sombreros, amenazados por la cada día creciente industria textil. Así las cosas, estos dos últimos grupos de artesanos con una larga militancia dentro del movimiento obrero, se convirtieron en los artesanos más luchadores por los derechos de los trabajadores, y se unieron en sus demandas con los canteros y los tipógrafos. Es por esto que aunque en minoría, los artesanos constituyeron para la clase obrera mexicana y para los anarquistas una posibilidad de dirigencia fundamental.

La tercera corriente de influencia que llegó a la creación de la COM, fue el llamado Grupo "LUZ", el cual es importante por ser el receptor principal del anarquismo propalado por el PLM y el resultado de las divergencias que surgen entre los organizadores del PSO (Partido Socialista Obrero). El Grupo "LUZ" manifiesta constantemente un especial interés por educar a la clase obrera mexicana, considerando una necesidad impostergable el establecimiento de una escuela racionalista y la edición de un periódico con fines doctrinarios.

Todos estos grupos que se unen en la creación de la COM tienen como idea principal la de crear la conciencia del obrero, el educarlo como trabajador, el presentarle el panorama de la realidad socio-económica que vivía; en una palabra darle su propia identificación como obrero y al reconocerse como tal, por sí mismo buscaría sus reivindicaciones. Nunca dentro de los objetivos de estas agrupaciones existió el de participar políticamente, o de convertirse en un "grupo de presión". Constantemente hacían mención de su apoliticismo y de su deseo de no participar dentro de la política mexicana, situación por demás imposible ya que al ser el trabajo uno de los factores básicos de la producción de un país, necesariamente iban a tener que tomar una decisión y participar dentro del mundo que vivían.

Al conjugarse esta serie de factores, tanto ideológicos como reales en que se encontraba la clase obrera tanto urbana como rural luchando y demandando salarios mejores, un día de descanso, una jornada de trabajo menor, su derecho a organizarse, etc. sin realmente ser escuchados, lo que provocó que la situación se hiciera cada día más tensa dentro de la inestabilidad sociopolítica que vivía México, creando el ambiente propicio para que las masas encontraran el momento oportuno para apoyar ideales revolucionarios, así como expresar abiertamente su inconformidad e irse a la huelga. Desde mi punto de vista, lo anterior señala el por qué este año de 1912 se caracteriza por un gran número de paros laborales, que expresan la efervescencia en que se encontraba el proletariado mexicano, y que finalmente desembocó en el surgimiento de la Casa del Obrero Mundial, concebida como centro de reunión libre de las diferentes asociaciones de trabajadores. La misma dominación de "Casa" nos dá la idea de que sus fundadores la consideraban como el lugar a donde podían llegar todos y cada uno de los obreros mexicanos y sentirla un poco suya; un recinto en el cual podían hablar libremente, aprender un arte nuevo o mejorar el propio, aumentar sus conocimientos generales o hasta iniciar una actividad recreativa. Asimismo, el llamarla "casa" tiene una fuerte raíz europea, traída a México y expresada por los anarquistas que influyeron directamente en la creación de la COM de los que ejercen una misma profesión, arte o industria, así se encuentran aún ahora, la "Casa de los Sastres", de los Panaderos, etc. Aquí en México se quería significar lo mismo; pero con la diferencia de que reunía a todos los obreros organizados sin diferencia de oficios, debido a las condiciones del proletariado como una nueva clase que se está organizando, que se dá cuenta que existe, que existe como obrero y que pertenece a esta nueva clase social que está empezando a ser consciente de sí misma, de sus derechos y de sus deberes, tomando en cuenta las penurias largamente pasadas y reclamando su lugar dentro de la sociedad. Pero por ser una naciente clase, no sabía como expresarse y manejarse, sería con el diario batallar como aprendería poco a poco hasta convertirse en un sector con la suficiente fuerza potencial, para ser atractiva para una de las facciones de la revolución.

Durante los inicios de la COM, no tuvo mayor problema bajo el régimen de Madero, ni aún durante el de Huerta, en los primeros meses de su mandato continuo con una política muy semejante a la de su antecesor. Con el tiempo las relaciones se volvieron tensas y fué a finales de mayo de 1913 que éste, ordena la clausura de las oficinas de la COM y la suspensión de actividades de la Casa del Obrero Mundial y

será hasta la entrada de los carrancistas cuando la COM vuelve a abrir sus puertas.

Desde la entrada de los constitucionalistas a la Ciudad de México, fué claro el interés que éstos manifestaron por establecer contacto amistoso con la clase obrera, y ésta sintió un cierto apoyo por primera vez con el gobierno al hacer patente en toda ocasión posible, las reivindicaciones sociales que perseguía, así como su constante preocupación por mejorar las condiciones de vida miserables en que vivía el obrero urbano.

Una muestra clara de esta actitud son las llamadas "agencias de ayuda" que establecieron Obregón, Atl y Pani, así como el dinero dado a la COM para que repartiera entre los más necesitados de sus agremiados. En todo momento Atl dejaba ver muy claro que todas estas "ayudas" eran con el fin de probar que el gobierno constitucionalista tenía un gran interés por el movimiento obrero, y así mismo necesitaba su apoyo ya que actuaba en nombre de la fuerza de trabajo organizada. Esta actitud del gobierno nos revela claramente cuales eran las intenciones reales del gobierno, los líderes aceptaban con interés y agrado esta nueva forma de actuar del gobierno sin entender cual era el fondo de todo esto, ya que un sector importante de los obreros estaba convencido de la buena voluntad de los constitucionalistas por las leyes que Carranza había dado y creían que por primera vez serían reconocidas sus demandas. Un aspecto importante que me parece oportuno hacer notar es el hecho de que por el exiguo grado de concientización que tenía la clase obrera en los albores de este siglo, jamás había actuado como un "grupo de presión"; no sabía, nos atreveríamos a decir, como actuar ante un gobierno que en apatencia lo acepta y hasta "juego" le daba. Los dirigentes obreros en ese momento de inestabilidad política, económica y social del país así como de una gran desorganización en todos aspectos, consideraron que las autoridades realmente estaban preocupadas por este sector de la sociedad y que ellos debían de actuar colaborando.

Lo anterior y la debilidad de la clase emergente así como su pretendida postura apolítica, determinaron la aceptación de ayuda por parte del gobierno considerándolo un "gesto sensato" que no implicaba un compromiso de su parte. Los constitucionalistas veían a los obreros como una fuerza real con gran potencialidad, consecuentemente los donativos les costaban poco y sí ayudaban a crear un buen ambiente de parte de los trabajadores. Fué así como fueron buscando y encontraron finalmente, los carrancistas, el apoyo popular y masivo que les hacía falta y que los campesinos les negaban.

Todo esto hizo posible que la COM iniciara un intensa campaña de organización en los principales centros industriales del país, en apariencia bajo el cobijo del gobierno y llegó a tener afiliados a los grupos obreros y de artesanos más importantes de la República. Pero la situación del país se mantenía caótica y se fueron dando las condiciones ideales para que surgieran varias huelgas cuyas fechas y características las describimos en el cuerpo del trabajo, entre ellas la de ferrocarril de México, la de la compañía de electricidad, de telégrafos y teléfonos, todos estos afiliados a la COM, y con un gran sentimiento de unión y dado el servicio público tan importante que prestaban, tenían una fuerza sin precedente y que ni ellos mismos habían calculado. Con la resolución del gobierno de ceder parte de la administración de la compañía de electricidad a los obreros, éstos obtuvieron la primera muestra real de su fuerza como clase, y Carranza tuvo que modificar, aunque solamente en apariencia, su actitud hacia el movimiento obrero, ante las presiones de sus colaboradores que pensaban ya en la posguerra y en la necesidad de apoyarse en las masas urbanas, únicas en las que podían confiar para su mantenimiento en el poder.

Carranza como es sabido, no sentía ninguna simpatía por la reforma laboral; por el contrario, había expresado en varias ocasiones públicamente, su antipatía por los obreros a los que calificó de líderes revoltosos y agitadores y opinaba que la COM era un centro de agitación izquierdista y de actividades de las ideas radicales. No obstante, era la única organización obrera que tenía representación nacional; y había que evitar que las otras facciones en lucha ganaran nuevos partidarios.

Carranza escuchó finalmente los consejos de sus colaboradores los cuales se daban cuenta de la necesidad de atraerse a los trabajadores y evitar así, la creación de un movimiento sindical independiente y radical. Con la situación a que se enfrentaban los constitucionalistas a fines de 1914 y principios de 1915, la necesidad de supervivencia por ambas partes (el movimiento obrero y los carrancistas) los hizo unirse.

La COM a estas alturas trataba de mantener su neutralidad. Carranza se encontraba ya en Veracruz, y los obreros no deseaban unirse claramente con ninguna de las facciones, pero el enlace entre la COM y los carrancistas, el Dr. Atl, logró que los obreros se abstuvieran de declararse públicamente neutrales y esta actitud modificará de raíz el papel del movimiento obrero en la revolución mexicana. Finalmente, toda la actitud desarrollada por Obregón y sus seguidores empezaba a obtener frutos y como consecuencia inmediata los dirigentes de la Casa decidieron reclutar trabajadores para los ejércitos

carrancistas de inmediato y se tomaron los llamados "Batallones Rojos", al formalizarse el Pacto entre la Casa del Obrero Mundial y los carrancistas.

Una consecuencia de esta decisión fué que Carranza y sus colaboradores se consolidaron como dirigentes de la revolución, y al encabezar él, el grupo de moderados o conservadores, la transformación radical de la estructura social de México, volvió a quedar una vez más pendiente. Lo que debemos hacer notar por su importancia y trascendencia, es que los líderes obreros motivados por la actitud de Obregón y sus promesas, al tomar tal decisión, dañaron gravemente la posibilidad de crear un movimiento sindical autónomo. El pacto no obtuvo todo lo deseado para el movimiento obrero, ya que, al entrar bajo la tutela del gobierno carrancista, se sentaron las bases para restarle autonomía. Sin embargo, opinamos que los líderes de la COM al firmar el pacto con el gobierno de los constitucionalistas, actuaron en consecuencia con su pensamiento en ningún momento pretendían traicionar a la clase obrera con este acto. Actuaron limitados por la falta de una verdadera "conciencia de clase" y por su inmadurez y hasta por su ingenuidad. Nosotros, años después y a la luz de los acontecimientos que se sucedieron después, podríamos decir, que ésto constituyó no sólo la revolución, sino al mismo movimiento obrero mexicano, pero no seríamos justos si no analizamos el problema de manera global, esto es, no sólo viendo los hechos aislados, sino también la situación real en que se desenvolvían los trabajadores. Por un lado tenemos su situación real como obreros, y por otra su situación como organización, tanto una como otra era naciente y por lo tanto inmadura; no sabían realmente lo que perseguían y a lo que querían llegar: el acto mismo del "Pacto" fué desconcertante para ellos, ya que por un lado se buscaba su apoyo y por otro el mismo Carranza los trataba sin el comedimiento y respeto debido: la COM aprovechó este pacto, haciendo un esfuerzo por sindicalizar al mayor número de obreros, teniendo como apoyo al ejército carrancista y así llegó a tener 36 casas filiales localizadas en los centros industriales del país. Pese a la cooperación abierta y hasta dependencia que existía con el ejército constitucionalista, los anarcosindicalistas más devotos de la Casa, creyeron que podían controlar la situación y no caer víctimas del dominio gubernamental. A finales de 1915, habiendo derrotado a sus enemigos la unión entre carrancistas y obreros comenzó a desintegrarse, ya que tanto los industriales como los funcionarios más conservadores estaban preocupados por la milicia de obreros. Carranza mismo, mandó que se desintegraran los "Batallones Rojos" y se apresara a los líderes

más combativos para neutralizar cualquier posible amenaza a su autoridad militar. La respuesta del Primer Jefe a la ayuda de los obreros una vez ganada su causa, era de esperarse. Existían dentro de su gabinete una división de opiniones con respecto a la COM; una corriente le veía como una fuerza real que asociaba a un gran número de obreros del país y que recomendaba una revisión y rectificación de la política del gobierno hacia este sector, con el objeto de fortalecer sus lazos con la Casa y así todos resultarían beneficiados, y otra de opinión, que afirmaba que los obreros habían mal interpretado la posición del gobierno y que sería necesario poner coto a las actividades de la organización, primeramente mediante la persuasión y si no por medio de la fuerza para imponer la autoridad y el respeto que se merece el Primer Jefe. Carranza que encabezaba la segunda tendencia, actuó de acuerdo a ella e inició una etapa de represión para los obreros.

Esta posición del gobierno, aunada a la crítica situación económica en que se encontraba México, en donde la escasez de alimentos era enorme, el aumento de los precios de los artículos de primera necesidad era constante, los salarios eran mínimos, y cada vez con menor poder adquisitivo, dieron origen al anuncio de varias huelgas a todo lo ancho y largo del país y la orden de Carranza de sofocarlas provocó un mayor descontento de los obreros con el gobierno. Esta crisis nacional se agudiza cada día más, especialmente, en la Ciudad de México. La inflación desbocada y la carestía persistieron como síntomas extremos de una deteriorada economía nacional y nutrieron el descontento de la clase obrera. La fuerza de trabajo organizada reaccionó exigiendo control de precios, una regulación más estricta de la moneda y salarios más altos. Convencido el gobierno de que él hacía lo necesario para poder resolver el problema, no respondió a dichas demandas de los trabajadores. En consecuencia, el aumento de las huelgas fué notable, ya que cada día se sumaban otros sindicatos a la huelga. El movimiento obrero mexicano nunca había actuado antes con semejante audacia o tenido tanto éxito en hacer sentir su presencia en la sociedad mexicana. La presión de estos movimientos así como el desorden imperante fueron dando las condiciones para la huelga general de 1916, la cual está considerada como uno de los pasajes más significativos en la historia del movimiento obrero mexicano. Al lograr aglutinar bajo intereses comunes a todo el proletariado del Distrito Federal, puso de manifiesto por primera vez, realmente el grado de conciencia y de organización alcanzadas por éste, llevando la dinámica del movimiento hasta sus últimas consecuencias: el enfrentamiento violento con el Estado.

Los meses anteriores a la huelga general de julio de 1916, fueron de constantes choques entre el gobierno y los obreros, el primero mandó cerrar las oficinas de la COM en toda la República. Los trabajadores decidieron reunirse en un Congreso Nacional Obrero, para discutir la situación y en las conclusiones obtenidas estaban, crear una nueva organización llamada Confederación del Trabajo de la Región Mexicana. La única arma de lucha contra el capitalismo, sería la "acción directa", se excluía de manera explícita cualquier forma de acción política que significara la adhesión a un gobierno, a un partido o a un aspirante al poder, proclamaron la "lucha de clases" como principio fundamental, definieron los sindicatos como "sociedades de resistencia", propugnaron la "socialización de los medios de producción" y excluyeron "todo tipo de actividades políticas del movimiento sindicalista". Esta nueva intransigencia doctrinaria del movimiento obrero y la creciente atmósfera de represión oficial, auguraban un choque violento en el futuro cercano.

En la huelga anterior a la general de julio de 1916, los sindicatos pertenecientes a la COM obtuvieron algunas concesiones, en que se mostró la capacidad conciliatoria del gobierno pero no la suficiente como para evitar que las tensiones aumentaran. En efecto, al seguirse deteriorando las condiciones económicas, los sindicatos comenzaron a aumentar la presión sobre las autoridades. Las huelgas y las iracundas marchas de protesta se hicieron más frecuentes. El gobierno hizo caso omiso de las solicitudes de la COM para que intercediera en favor de los obreros en las nuevas regulaciones monetarias que fijaban el valor del peso del gobierno provisional en dos centavos. Este estado de cosas llevó a la COM a llamar a una Huelga General en una acción comprensible, pero tal vez prematura. Así, el 31 de julio de 1916, los servicios públicos, tales como la energía eléctrica, el teléfono, los transportes públicos, el agua potable y todos los demás servicios públicos de la Ciudad de México, dejaron de funcionar, cerrando las fábricas y las tiendas pequeñas y en general paralizando totalmente la capital de la República en una acción sin precedentes, hasta ese momento, que enfrentó frontalmente a los obreros con el gobierno.

Este momento fué aprovechado por las autoridades para desarticular al naciente movimiento obrero, sumamente molestos por el atrevimiento de los trabajadores de desafiarlos y paralizar la ciudad. Por órdenes directas de Carranza se procedió a la clausura de sus centros de reunión. Al mismo Comité de Huelga, invitado por él a Palacio Nacional para discutir la situación, ahí mismo se le apresó. Se declaró la ley marcial al día siguiente y en acto más que demuestra la verdadera

ideología y sentir del Primer Jefe respecto al movimiento obrero, se buscó nuevamente poner en vigencia la ley del 25 de enero de 1862, en la cual su artículo 1o. delcaraba la pena de muerte para quienes violaran el "orden público", aquí definido como la participación en cualquier forma en actividades huelguistas en las fábricas y otras instituciones no determinadas por las autoridades para estar al "servicio público". Como ya lo hemos anotado, se llevaron a cabo los arrestos más no se ejecutó a nadie.

La huelga estaba destinada a fallar por diversas razones entre ellas porque los trabajadores no estaban todavía organizados lo suficiente para una acción de este alcance, ni ellos mismos estaban conscientes de lo que podían obtener con una situación así, si sólo hubieran podido mantenerse unidos los resultados hubiesen sido totalmente diferentes. Más no fué así, a los obreros les faltaba consistencia como grupo y por lo tanto carecían de toda una base sólida en que se apoyasen, por esto le fué bastante fácil al gobierno no sólo terminar con la huelga de un día para otro, sino con el movimiento obrero mexicano al derrotar, desorganizar y borrar de un solo plumazo a la Casa del Obrero Mundial.

Después de este triste episodio para el movimiento obrero organizado, de la clausura de la COM y de la persecución de sus miembros más activos, la organización sindicalista se vió obstaculizada en todo el país, principalmente en el área de la Ciudad de México. No se permitían reuniones de obreros, los sindicatos se vieron fragmentados y la situación de los trabajadores entró en una calma poco productiva. Pasarían varios meses, antes de que varios grupos anarquistas reiniciaran sus actividades.

El fracaso de la huelga general y la clausura definitiva de COM, dió como resultado que un grupo de sus miembros encabezados por Luis Morones, concibiera la esperanza de alcanzar el poder político y sectorial, mediante alianzas con el Estado a cuya completa disposición fué colocado el movimiento obrero mexicano y con resultados magros para la clase trabajadora.

Finalmente afirmamos que la existencia de la Casa del Obrero Mundial constituyó una etapa de gran significación por la que ha transitado nuestro movimiento obrero hasta llegar a su situación actual. Como sucede al analizar la historia del movimiento obrero en otros países, hubo errores en la estrategia y en la táctica de lucha sindical, pero también grandes aciertos que dieron sustento al movimiento obrero mexicano.

BIBLIOGRAFIA

- Abad de Santillán, Diego. "Ricardo Flores Magón", El Apóstol de la Revolución Social Mexicana. Cuadernos Obreros/18 CEHSMO, México, 19178.
- Barra, Armando. "Regeneración, 1900-1918". Ed. ERA, 1a. Edición, México, 1977.
- Basurto, Jorge. "El Proletariado Industrial en México" (1850-1930), México, 1975, Ed. UNAM.
- Carrillo Azpeitia, Rafael. "Ricardo Flores Magón-Esbozo Biográfico," Cuadernos Obreros/3 CEHSMO, México, 1976.
- Carr, Barry. "El Movimiento Obrero y la Política en México 1910-1929". Ed. Sep-Setentas, No. 256, México, 1976.
- Clark-Margoire, Ruth. "La Organización Obrera en México", Ed. ERA, México, 1981, 1a. Edición.
- Córdova Pérez, Armando. "El Movimiento Anarquista en México 1860-1931", Ed. Siglo XXI, México, 1980, 1a. Edición.
- Cosío Villegas, Daniel. "El Sistema Político Mexicano", Ed. Joaquín Mortiz, 3a. Ed., México, 1973.
- Chávez Orozco, Luis. "Páginas de Historia Económica de México", Cuadernos Obreros/7 CEHSMO, México 1976.
- Chávez Orozco, Luis. "La Agonía del Artesano", Cuadernos Obreros/17 CEHSMO, México 1977.
- García Cantú, Gastón. "El Socialismo en México", Siglo XIX, 2a. Edición, México 1974.
- Gilly, Adolfo. "La revolución interrumpida", Ed. El Caballito, México, 1979, 12a. Edición.
- González, José Má. "Del Artesanado al Socialismo", Ed. Sep-Setentas, 1a. Edición México, 1974.
- Hart, John M., "El Anarquismo y la Clase Obrera Mexicana 1860-1931", Ed. Siglo XXI, México 1980, 1a. Edición.
- Historia Obrera No. 9, CEHSMO, Segunda Epoca, Volumen 3, No. 9, Julio 1977, México.
- Historia Obrera/10/11. CEHSMO, Segunda Epoca, Volumen 3, Cat. 1977/Vol. 3, Enero, 1978.

- Historia Moderna de México, Dirección de Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México, 1975.
- Historia Moderna de México, Dirección de Daniel Cosío Villegas, México, 1975.
- La Clase Obrera en la Historia de México:
- Autores Varios. "De la colonia al Imperio", Ed. Siglo XXI, Tomo I, 2a. Edición, México, 1981.
 - Leal, Juan Felipe y Woldenberg, José. "Del Estado Liberal a los Inicios de la Dictadura Porfirista", Ed. Siglo XXI, Tomo II, 1a. Edición, México, 1980.
 - Autores Varios: "De la dictadura porfirista a los tiempos libertarios". Ediciones Siglo XXI, Tomo III, 1a. Edición, México, 1980.
- Leal, Juan Felipe. "México: Estado, Burocracia y Sindicatos". Ed. El Caballito, México, 1975, 1a. Edición.
- Mancisidor, José. "Síntesis Histórica del Movimiento Social en México", Cuadernos Obreros/10 CEHSMO, México, 1976.
- Melville, Roberto. "Crecimiento y Rebelión", Ed. Nueva Imagen, 1a. Edición, México, 1979.
- Meyer, Jean. "Los Obreros en la Revolución Mexicana: Los Batallones Rojos". Historia Mexicana No. 6, El Colegio de México, México, 1975.
- Ortiz Petricioli, José. "Al Compañero Morones", Ed. Costa Armic, México, 1968.
- Peña Samaniego, Heriberto. "Río Blanco. El Gran Círculo de Obreros Libres y los sucesos del 7 de Enero de 1907". Cuadernos Obreros/2 CEHSMO, México, 1975.
- Pérez Taylor, Rafael. "El Socialismo en México", Cuadernos Obreros/5 CEHSMO, México, 1976.
- Rosenzweig, Fernando. "El Desarrollo Económico de México de 1877 a 1911". El Trimestre Económico, México, 1974.
- Ruiz, Ramón Eduardo. "La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero 1911-1927". Ed. ERA, México, 1978, 1a. Edición.
- Salazar, Rosendo. "Las pugnas de la gleba". (Los albores del movimiento obrero en México), Comisión Nacional de Publicaciones del PRI México 1964 1a. Edición.
- Silva Herzog, Jesús. "Breve Historia de la Revolución Mexicana", Ed. Aguilar, Tomo II, México, 1966, 2a. Edición.
- Ulloa, Bertha. "Historia de la Revolución Mexicana Período 1914-1917". Libros 4-5. Colegio de México, México 1979.
- Valadés, José C. "Sobre los Orígenes del Movimiento Obrero en México", Cuadernos Obreros/20 CEHSMO, México, 1979.
- Varios Autores. "Interpretaciones de la Revolución Mexicana", Editorial Nueva Imagen, UNAM, México, 2a. Edición, 1979.

ANEXOS

I. *Sociedades de ayuda mutua autónomas del estado e inspirados por el socialismo utópico*

- Sociedad de Artesanos (1850),
- Sociedad Particular de Socorros Mutuos (1853),
- Sociedad "Gran Familia Artística" (18617,
- Círculo de Obreros (1864),
- Fraternidad de Sastres (1866),
- Sociedad "Esperanza del Círculo de Zapateros, Luz y Concordia" (existía en 1882),
- Fraternidad y Constancia del Ramo de Peluqueros y Flebotomianos.
- Unión de Tablajeros,
- Sociedad Fraternal de Encuadernadores,
- Sociedad de Socorros Mutuos para Obreros de Maestranza,
- Sociedad "Unión y Concordia" del Ramo de Meseros,
- Sociedad Mutua del Ramo de la Sastrería.

II. *Sociedades de ayuda mutua, vinculadas al poder público.*

- Sociedad Artística Industrial (1866). Una corriente "liberal" trata de poner a la sociedad bajo el amparo del gobierno de Juárez. Otra corriente "anarquista" se opone a ello.
- Conservatorio Artístico Industrial (1867). Ligado al gobierno de Juárez, quien le otorgaba un subsidio.
- Gran Círculo de Obreros de México (1870). Con dos tendencias: una que aceptaba donativos del gobierno de Lerdo de Tejada, otra que se oponía a tener lazos con el poder público.
- Gran Círculo Nacional de Obreros de México (1879) de García de la Cadena a la Presidencia de la República.
- Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos (1907).

III. *Sociedades católicas.*

- Sociedad Católica de Artesanos (Durante 1882).
- Sociedad de Obreros Católicos de Oaxaca (1885).
- Círculos Laborales Católicos en Guadalajara, Oaxaca, Pachuca y Puebla (1904).
- Confederación de Círculos Laborales Católicos (1900).

Sociedades organizadas formalmente como mutualidades pero con una práctica sindical.

- Sociedad de Artesanos y Jornaleros (1867). Lleva a cabo una huelga de un mes, por la jornada de 12 horas.
- Unión Mutua de Tejedores del Distrito de Tlalpan (1868) organiza la huelga en la fábrica "La Fama Montañesa".
- Unión de Fogoneros del Ferrocarril Nacional. Huelga en 1902.
- Unión del Caldereros Mexicanos.
- Gran Liga de Ferrocarrileros Mexicanos (1904).
- Gran Círculo de Obreros Libres (1906). De orientación anarco-sindicalista. Organiza huelgas en la industria de hilados y tejidos en Puebla, Tlaxcala y Veracruz: 1906-1907.

FUENTE: Leal, Juan Felipe. "México: Estado, Burocracia y Sindicatos", Ed. El Caballito, México 1975, pp. 142-143.

Lista de organizaciones creadas de 1909 a 1915.

- 1909 Gran Liga de Sastres — 1913
Unión de Linotipistas Mexicanos.
Sociedad Mutuocooperativa de Dependientes de Restaurantes.
- 1910
- 1911 Sindicato de Conductores de Carruajes.
Confederación Tipográfica Mexicana.
Confederación Nacional de Artes Gráficas.
Gran Liga Obrera.
Sociedad de Empleados Libres.
Tejedores de Linera.
Gremio de Alijadores.
- 1912 Comité Central de Obreros Textiles.
Unión Mexicana — 16 Sindicatos.
Mina La Rosita — Sindicato de Obreros Mineros.
Unión de Mineros de Cananea.
Confederación de Trabajo de Torreón.
Confederación de Sindicatos Obreros de Veracruz.
Confederación de Círculos Obreros Católicos.
Casa del Obrero Mundial.

- 1913 Se unen los sindicatos detallistas, ebanistas y carpinteros.
- 1914 Unión de Dependientes de Restaurantes.
 Confederación de Sindicatos del D.F.
 Sindicato de Cigarreras.
 Sindicato de Pureras.
 Sindicato de Telefonistas.
 Sindicato de Mécanicos.
 Sindicato de Costureras.
 Sindicato de Plomeros y Hojalateros.
 Sindicato de Talabarteros.
 Sindicato Mexicano de Electricistas.
 Sindicato de Conductores de Coches de Alquiler.
 Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías.
 Casa del Obrero Mundial de Monterrey.
- 1915 Confederación Revolucionaria.
 Casa del Obrero Mundial de Mérida.
 Grupo Sanitario Agrata.
 Batallones Rojos.
 Casa del Obrero Mundial de Guadalajara.
 Sindicato de Periodistas Revolucionarios.
 Comité Central de Obreros.
 Gremio de Lancheros y Jornaleros del Puerto de Veracruz.
 Gremio Unico de Estibadores y Jornaleros de Tlacotalpan
 Sucursal de la Gran Unión de Ferrocarrileros Constitucionalistas.
 Confederación de Obreros de Veracruz que agrupa los gremios de: Fogoneros, jornaleros, camareros y marinos mercantes.
 Liga de Oficiales Navales del Puerto de Veracruz.
 Sindicato de Agricultores en Pequeño de Soledad Doblado.
 Unión de Marineros y Fogoneros del Golfo de México.
 Sindicato Obrero de los Ferrocarrileros Constitucionalistas.
 Sindicato Ferrocarrileros del Puerto de Veracruz.
 Sindicato de Obreros y Albañiles.
 Sindicato de Oficios Varios.

FUENTE: Carr Barry, "El movimiento Obrero y la Política en México 1910-1929", Ed. Sep-Setentas, No. 256, México, 1976.

Ruíz, Ramón Eduardo. "La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero 1911-1927", Ed. ERA, México, 1978.

Hart, John M., "El Anarquismo y la Clase Obrera Mexicana 1860-1931", Ed. Siglo XXI, México, 1980.